



**COMITE DEL
PROGRAMA Y DE LA COORDINACION**

**INFORME SOBRE LA PRIMERA PARTE
DE SU TERCER PERIODO DE SESIONES**

21 de abril-13 de mayo de 1969

**CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
DOCUMENTOS OFICIALES: 46° PERIODO DE SESIONES**

NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1970

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de estas firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

E/4670/Rev.1
E/AC.51/28/Rev.1

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES	1 - 11	1
II. RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	12 - 24	5
III. EXAMEN DEL PROGRAMA DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA ECONOMICA, SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS Y SUS CONSECUENCIAS PRESUPUESTARIAS	25 - 145	9
A. Consideraciones generales	25 - 52	9
B. Examen de las diversas secciones del programa de trabajo.	53 - 145	18
1. Planificación, proyecciones y política del desarrollo económico	53 - 68	18
2. Recursos naturales	69 - 77	21
3. Cuestiones fiscales y financieras.	78 - 84	22
4. Cuestiones de población.	85 - 95	24
5. Vivienda, Construcción y Planificación . .	96 - 104	27
6. Oficina de Estadística	105 - 112	29
7. Administración pública	113 - 118	31
8. Ciencia y Tecnología	119 - 125	33
9. Comisiones económicas regionales y Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut.	126 - 135	34
10. Comercio internacional	136 - 145	37

ANEXOS

I. Lista de participantes	40
II. Resumen de las propuestas del Secretario General relativas al personal del cuadro orgánico y categorías superiores para 1970 y proyecciones para 1971.	45

I. ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES

1. El Comité del Programa y de la Coordinación celebró su tercer período de sesiones en la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, del 21 de abril al 13 de mayo de 1969. Durante dicho período, el Comité celebró 25 sesiones.

2. Estuvieron representados los siguientes miembros del Comité: Argelia, Brasil, Camerún, Canadá, Ecuador, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Ghana, India, Paquistán, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela. De conformidad con la resolución 1189 (XLI) del Consejo Económico y Social, aprobada el 17 de diciembre de 1966, también estuvieron representados los siguientes miembros del Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación: Checoslovaquia, Malta, República Árabe Unida y Trinidad y Tabago. En el Anexo I que aparece más adelante figura una lista de los representantes que asistieron a las sesiones.

3. Además, estuvieron representados los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. También estuvo representado el Organismo Internacional de Energía Atómica. Asistieron también a algunas de las sesiones el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y otros altos funcionarios de la Secretaría.

4. En la segunda sesión, el Presidente anunció que el Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto no podría asistir a las reuniones del Comité del Programa y de la Coordinación.

5. En la sesión inaugural del 21 de abril, el Sr. A. Patriota (Brasil) fue elegido Presidente y el Sr. G.F. Bruce (Canadá) fue reelegido Relator. En la tercera sesión, celebrada el 23 de abril, el Sr. Ion Duma (Rumania) y el Sr. Emmanuel Sam (Ghana) fueron elegidos Vicepresidentes.

6. En la sesión inaugural, el Comité aprobó el siguiente programa (E/AC.51/26):

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa.
3. Programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos:
 - a) Examen general de las cuestiones de prioridad;

- b) Programa de trabajo en materia económica, social y de derechos humanos para 1969/70, incluido el examen de las prioridades y cambios de programas que figuran en los informes de los órganos auxiliares del Consejo y de otros órganos interesados, y de sus consecuencias financieras
 - c) Proyecciones del programa para 1971
 - d) Examen a fondo de determinados sectores de programas
4. Cuestiones de coordinación:
- a) Informes anuales de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica
 - b) Informes del Comité Administrativo de Coordinación
 - c) Otras cuestiones de coordinación
5. Preparativos para las reuniones conjuntas del Comité Administrativo de Coordinación con el Comité del Programa y de la Coordinación
6. Examen de los programas y actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo.

En su sesión de apertura el Comité considera solamente los tres primeros temas de su programa en la primera parte de su tercer período de sesiones.

7. El Comité tuvo a la vista el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos para 1969-1970 y sus consecuencias presupuestarias (E/4612 y Corr.1 (inglés solamente), Corr.2 (inglés solamente) y Corr. 3 a 5), que se había preparado en cumplimiento de las resoluciones 1171 (XLI) y 1177 (XLI) del Consejo Económico y Social del 5 de agosto de 1966. El informe del Secretario General contaba de cuatro partes: a) un examen general de las esferas de prioridad en que se analizaban las tendencias generales de los programas y actividades entre 1958 y 1969 (E/4612, parte I); b) una exposición del programa de trabajo y sus consecuencias presupuestarias para 1970, y proyecciones para 1971 (E/4612, parte II); c) un anexo estadístico (E/4612 (Annex) y Add.1); y d) adiciones al informe con información detallada sobre el programa de trabajo de 1969-1970 que abarcaba los siguientes sectores, que habían de examinarse a fondo: comercio internacional (E/4612/Add.1); administración de programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas (E/4612/Add.2 y Corr.1); dirección ejecutiva y administración (E/4612/Add.3 y Corr.1); Oficina de Asuntos Económicos y Sociales en Beirut (E/4612/Add.4); fiscalización internacional de estupefacientes (E/4612/Add.5 y Corr.1 (inglés solamente)); recursos naturales (E/4612/Add.6); transportes y turismo (E/4612/Add.7); y actividades en materia de derechos humanos (E/4612/Add.8). El Comité también dispuso de las partes pertinentes del proyecto de presupuesto del Secretario General para 1970 y de los informes de diversos órganos auxiliares del Consejo y de la Asamblea General. Además, el Comité recibió la exposición del Secretario General sobre las consecuencias financieras de las recomendaciones de los órganos auxiliares del Consejo Económico y Social (E/4612-E/AC.51/27).

8. Además de proceder a un debate general y examen de la cuestión de las prioridades, en la primera parte de su período de sesiones el Comité consideró los siguientes temas: planificación, proyecciones y política del desarrollo económico; recursos naturales; cuestiones fiscales y financieras; cuestiones de población; vivienda, construcción y planificación; servicios de estadística; administración pública; ciencia y tecnología; las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut; y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

9. El Comité no pudo examinar los programas de trabajo y las consecuencias presupuestarias en los sectores siguientes:

a) Estudios a fondo:

- i) Administración de programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas;
- ii) Actividades de derechos humanos;
- iii) Dirección ejecutiva y administración;
- iv) Transportes y turismo;
- v) Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (el Comité consideró el programa de trabajo respectivo junto con los de las comisiones económicas regionales). Fiscalización internacional de estupefacientes e informe de la Comisión

b) Examen de nuevas actividades:

- i) División de Desarrollo Social e informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 20.º período de sesiones (E/4620);
- ii) Informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 21.º período de sesiones (E/4621);
- iii) Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 22.º período de sesiones (E/4619);
- iv) Informe de la Comisión de Estupefacientes sobre su 23.º período de sesiones (E/4606);
- v) Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

10. Es evidente para el Comité que el programa de trabajo para 1969, que se describe en el informe de su segundo período de sesiones de 1968 (E/4493/Rev.2) junto con las nuevas responsabilidades que le ha asignado el Consejo Económico y Social, exceden su capacidad en el tiempo asignado para completar la tarea. Es probable que se plantee una situación análoga en 1970 y en los años subsiguientes. Dadas las circunstancias, el Comité, de conformidad con el párrafo 19 de su informe sobre 1968, se propone revisar su programa de trabajo y extenderlo a lo largo de un período de cuatro años.

11. El Comité espera tener la oportunidad, antes de que concluya su mandato actual de tres años, de proponer al Consejo una reorganización del programa de reuniones de sus órganos subsidiarios y de otras organizaciones cuyas actividades revistan interés para el Comité, a fin de que en los próximos años el Comité del Programa y de la Coordinación esté en condiciones de revisar detenida y más cabal los programas en materia económica, social y de derechos humanos de las Naciones Unidas y de formular al Consejo las recomendaciones apropiadas con bastante anticipación, antes de sus propios períodos de sesiones.

II. RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES*

12. Revisión del programa de trabajo del Comité (párr. 10)

Es evidente para el Comité que el programa de trabajo para 1969, que se describe en el informe sobre su segundo período de sesiones de 1968 (E/4493/Rev.2) junto con las nuevas responsabilidades que le ha asignado el Consejo, exceden su capacidad en el tiempo asignado para completar la tarea. Es probable que se plantee una situación análoga en 1970 y en los años subsiguientes. Dadas las circunstancias, el Comité, de conformidad con el párrafo 19 de su informe sobre 1968, se propone revisar su programa de trabajo y extenderlo a lo largo de un período de cuatro años.

13. Reorganización del programa de reuniones (párr. 11)

El Comité espera tener la oportunidad, antes de que concluya su mandato actual de tres años, de proponer al Consejo la reorganización del programa de reuniones de sus órganos subsidiarios y de otras organizaciones cuyas actividades revistan interés para el Comité, a fin de que en los próximos años el Comité del Programa y de la Coordinación esté en condiciones de revisar más detenida y completamente los programas en materia económica, social y de derechos humanos de las Naciones Unidas y de formular al Consejo las recomendaciones apropiadas con bastante anticipación, antes de sus propios períodos de sesiones.

14. Prioridades entre programas (párrs. 41 y 49)

Hay amplio acuerdo en el Comité en el sentido de que el programa de trabajo y las propuestas presupuestarias correspondientes deben reflejar un sistema racional de prioridades que pueda aplicarse a las actividades económicas, sociales y de derechos humanos.

Si bien en esta oportunidad no pudo proponer un sistema coherente de prioridades, el Comité conviene en que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas debe atribuir importancia primordial a la preparación de la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo.

15. Determinación de prioridades dentro de los programas (párr. 48)

El Comité toma nota con satisfacción de que varios órganos auxiliares del Consejo han adoptado ya el sistema de determinación de prioridades recomendado por el Comité en su informe de 1968 (E/4493/Rev.2, párr. 12). Este hecho confirma su conclusión de que el empleo de esta clasificación ha sido sumamente útil para

* Este capítulo se ha preparado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 1367 (XLV) del Consejo. Los números entre paréntesis se refieren a los párrafos pertinentes del texto.

los programas a los cuales se ha aplicado en 1970, y exhorta por tanto a que se adopte en todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Se estima particularmente importante que en la clasificación de programas y proyectos en esferas que carecen de un órgano legislativo encargado de formular programas, como la de los recursos naturales y los transportes, el Secretario General señale claramente al Comité las actividades de carácter permanente y las nuevas o las que entrañan una importante ampliación de la labor actual.

16. Planificación, proyecciones y política del desarrollo económico (párr. 68)

El Comité considera que debe darse una prioridad muy alta al programa de trabajo del Centro, particularmente respecto a su trabajo relativo al Segundo Decenio para el Desarrollo.

17. Recursos naturales (párrs. 73 a 77)

Después de examinar las ventajas y el costo de la revista "Natural resources forum" y de considerar otros medios de dar información técnica a los países en desarrollo, el Comité recomienda que el Consejo Económico y Social no apruebe la propuesta sobre la publicación de la revista. Una delegación dejó constancia de su reserva sobre la recomendación. Se señaló a la atención del Comité la publicación de la UNESCO, titulada Nature and Resources, y el Comité recomienda que el Consejo pida al Secretario General que, dentro del contexto de las actuales publicaciones conjuntas, examine con el Director General de la UNESCO la posibilidad de publicar cualquier material relativo a esta esfera en revistas existentes, tales como la de la UNESCO.

Recordando su recomendación formulada el año pasado de que cada dependencia presentase una planificación a largo plazo (E/4493/Rev.2, párr. 29), el Comité expresa su pesar de que la División de Recursos y Transportes no haya proporcionado información adecuada a este respecto. El Comité recomienda al Consejo que pida al Secretario General que continúe la preparación de una planificación a largo plazo, según lo solicitado por el Comité del Programa y de la Coordinación en 1968. Esa planificación debería incorporarse en la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo. El Comité desea que en su período de sesiones de 1970 se le informe sobre las medidas adoptadas por el Secretario General con respecto a esa recomendación.

El Comité recomienda que el proyecto sobre almacenamiento y recuperación de datos se aplaze en espera del resultado de los muchos estudios sobre este tema que se preparan actualmente.

El Comité expresa su preocupación por el hecho de que muchos de los proyectos ejecutados por la División se basan sobre una autorización legislativa que data de más de cinco años y de que no se ha proporcionado un análisis apropiado de dicha autorización para facilitar el examen del programa de trabajo de la División en conformidad con la recomendación del Comité, aprobada por el Consejo. El Comité opina que ese análisis de la autorización legislativa constituye una parte esencial del examen global de la prioridad de los proyectos que se están llevando a cabo y de su relación con las necesidades actuales y futuras, y de cualquier exigencia de nuevas normas. El Comité acoge con satisfacción las seguridades dadas de que el Secretario General volverá a examinar la antigua legislación y su relación con las nuevas actividades.

... El Comité reitera su opinión de que la labor de la División en materia de recursos naturales reviste suma importancia.

18. Cuestiones fiscales y financieras (párr. 83)

El Comité considera que esta División está realizando una tarea muy importante y celebra en particular la alta prioridad que se ha dado a los proyectos relativos a la planificación de la reforma fiscal, los presupuestos del Estado y la contabilidad pública, los créditos de exportación, los acuerdos sobre doble tributación, las inversiones extranjeras y la transferencia de tecnología a nivel de la empresa, y la armonización de impuestos ... El Comité toma nota con satisfacción de la alta calidad de los estudios e informes de la División, así como de la relativa estabilidad del número de funcionarios pese al aumento general del volumen de trabajo.

19. Cuestiones de población (párrs. 94 y 95)

El Comité toma nota con satisfacción de que el programa de trabajo de la División se ha orientado cada vez más hacia la acción y ve con agrado la inventiva con que la División emplea el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, en particular con respecto a la financiación de los servicios de oficiales del programa de población.

El Comité acoge con beneplácito el acuerdo alcanzado por las Naciones Unidas, el PNUD y los organismos especializados interesados sobre sus respectivas funciones en relación con los proyectos financiados con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, las medidas tomadas para coordinar las actividades de la División de Población y la División de Desarrollo Social y las del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación para estudiar las consecuencias de la urbanización rápida, así como la colaboración con el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación en la preparación de proyecciones de las tendencias de la población urbana y la población rural.

20. Servicios de estadística (párr. 112)

El Comité elogia a la Oficina de Estadística por la forma racional en que utiliza al personal. Atribuye gran importancia a la labor de la Oficina de Estadística y a la del Centro Internacional de Cálculos Electrónicos.

21. Administración pública (párr. 118)

El Comité considera que el programa de trabajo en administración pública es de gran interés para todos los países y aprecia en particular la capacidad del programa para responder a las necesidades de los países en desarrollo en sectores tan vitales como la reforma administrativa fundamental, el perfeccionamiento de los funcionarios superiores, la administración local y la capacitación del personal para el trabajo científico y técnico en la administración pública. Aprueba complacido que la División utilice personal de diferentes zonas del mundo y de diferentes sistemas de administración, y los arreglos que ha realizado para que instituciones que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas realicen importantes estudios a un costo mínimo para el programa.

22. Ciencia y tecnología (párrs. 122 y 125)

El Comité confirma su parecer de que considera la ciencia y la tecnología como incluidas entre los sectores de mayor prioridad del programa de trabajo de las Naciones Unidas.

El Comité estima que la determinación del personal adecuado para la Oficina de Ciencia y Tecnología debería ser examinada por el Secretario General teniendo en cuenta el debate celebrado en el Comité. Desea repetir las observaciones que hizo anteriormente en el sentido de que, siempre que sea posible, se utilice personal cedido temporalmente por los organismos especializados y, cuando sea necesario, consultores. Reconoce que se necesita tener cierta cantidad de personal a fin de conseguir una dependencia viable, pero insiste de nuevo, como lo hizo en 1968, en que ni el Comité Asesor ni la Oficina de Ciencia y Tecnología deben tener un papel operacional. Su labor no debe duplicar la de los organismos ni competir con ella, sino que debe emprenderse en la colaboración más estrecha posible con los organismos que tienen un mandato primordial en esta esfera. Esto se ajusta a las atribuciones del Comité Asesor y está dentro del marco de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social.

23. Comisiones económicas regionales y Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (párr. 135)

Se experimenta satisfacción general por la labor que están realizando las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, y se reconoce la importancia de sus funciones y del papel que desempeñan.

24. Comercio internacional (párr. 145)

Como la Junta de Comercio y Desarrollo considera los programas de trabajo de la UNCTAD en detalle, el Comité estima que en lo sucesivo tiene que concentrarse en la prioridad relativa que ha de atribuirse a los proyectos de la UNCTAD en el conjunto de actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos. Conviene en que la UNCTAD desempeña un importantísimo papel en la ayuda a los países en desarrollo y a todos los demás países miembros en materia de comercio y desarrollo. Hay consenso en que el programa de la UNCTAD debe tener la máxima prioridad.

III. EXAMEN DEL PROGRAMA DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA ECONOMICA, SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS Y SUS CONSECUENCIAS PRESUPUESTARIAS

A. Consideraciones generales

Tendencias globales, 1958 a 1969

25. El Comité decidió realizar un debate general que se basaría en el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos, y sus consecuencias presupuestarias. En la primera parte de dicho informe, titulada "Examen general de las esferas de prioridad" se analizaban las tendencias globales de los programas y actividades entre 1958 y 1969. Dichas tendencias reflejaban un importante aumento de sus actividades, en gran parte como resultado del crecimiento de los programas de cooperación técnica en virtud de los cuales se proporcionaba asistencia directa, a petición suya, a los gobiernos de las regiones en desarrollo. Durante el último decenio, los gastos por concepto de actividades operacionales de cooperación técnica aumentaron en más de seis veces: de 8,2 millones de dólares en 1958, a 55,1 millones en 1968. Se preveía que para 1969 aumentarían a 62,6 millones de dólares. Entre los principales factores que contribuyeron al aumento de los gastos está la creación de la Comisión Económica para Africa en 1958, de la UNCTAD en 1964 y de la ONUDI en 1966.

26. El análisis de los cambios en la asignación de recursos entre los programas principales indicaba que el porcentaje combinado de actividades realizadas en las esferas del comercio internacional y del desarrollo industrial se elevó de un 6% en 1958 a alrededor del 30% en 1968. La creación de la nueva Comisión económica regional para Africa y la ampliación o creación de nuevos programas importantes dio por resultado que el porcentaje de los recursos totales dedicados a las actividades regionales se mantuviera casi constante. En 1968, como en 1958, el 40%, aproximadamente, del total de los recursos de personal en la esfera económica y social se asignó a las actividades regionales.

Programa de trabajo y necesidades de personal para 1970, y proyecciones para 1971

27. En la segunda parte del informe del Secretario General se describían el programa de trabajo y sus consecuencias presupuestarias para 1970 y las proyecciones de los programas para 1971. Las propuestas para 1970, que habían de presentarse como parte de las propuestas presupuestarias del Secretario General, habían sido limitadas a los niveles de los montos solicitados para 1969, excepto en aquellos casos en que había razones poderosas y apremiantes para excederlos en ciertas actividades determinadas.

28. Las propuestas para 1970 provinieron de los nuevos progresos realizados en los procesos de estudio de los programas y presupuestos que había llevado a cabo un grupo interno, integrado por funcionarios superiores de la Oficina del Contralor y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. A fin de atender al calendario del Comité, el proceso de examen se había adelantado en casi cuatro meses. Por primera vez, los miembros del grupo de estudio habían visitado las sedes de dos de las

comisiones económicas regionales (la CEPAL y la CEPAIO) a fin de discutir el programa para 1970 y sus consecuencias presupuestarias con cada uno de los secretarios ejecutivos y su respectivo personal.

29. Para 1971, el Secretario General había presentado proyecciones provisionales que incluían un pronóstico del futuro nivel de actividades que debía financiarse con fondos extrapresupuestarios, especialmente procedentes del PNUD, y su efecto sobre los trabajos financiados con cargo al presupuesto ordinario. Dichas proyecciones provisionales habían sido preparadas como parte de un proceso tendiente a cumplir las disposiciones de la resolución 2370 (XXII) de la Asamblea General, según las cuales el Secretario General debía presentar a la Asamblea General en su vigésimo cuarto período de sesiones, en 1969, programas de planificación para 1971. Las proyecciones provisionales presentadas al Comité se referían solamente a las esferas económica, social y de derechos humanos y debían ser examinadas por los órganos legislativos competentes, especialmente el Consejo Económico y Social.

30. El informe del Secretario General contenía información sobre los recursos necesarios, en lo que respecta a meses-hombre, para llevar a cabo uno de los programas y sus componentes en 1970 y 1971, inclusive proyectos nuevos o ampliados. Para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Sede, se recomendaron para 1970 16 puestos adicionales de plantilla en el cuadro orgánico y categorías superiores, que debían financiarse con recursos presupuestarios, y se preveían 32 puestos más para 1971. Se esperaba sufragar 10 puestos adicionales en 1970, y 6 en 1971, con recursos extrapresupuestarios. Para las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales en Beirut, se recomendaban 23 puestos adicionales para 1970, mientras que para 1971 se preveían 46. Respecto de la UNCTAD ^{1/} y de la ONUDI, las solicitudes correspondientes a 1970 fueron de cinco y 19 puestos adicionales en el cuadro orgánico, respectivamente, con un nuevo incremento previsto para 1971 de 13 puestos para la UNCTAD, y de 29 para la ONUDI. En cuanto al resto del trabajo en las esferas económica, social y de derechos humanos, se solicitó un total de cinco puestos adicionales del cuadro orgánico y categorías superiores para 1970, y se previeron dos más para 1971. En el anexo 2 figura un resumen de las propuestas de personal adicional del cuadro orgánico para 1970 y las proyecciones para 1971.

Declaración del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales

31. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales, en su declaración de introducción, examinó el progreso que se había logrado desde 1966 en cuanto al establecimiento de una relación entre las propuestas de programas y los recursos disponibles. Los procesos de formulación de programas y de preparación de presupuestos se habían vinculado más estrechamente, pero aún quedaba mucho más por hacer para lograr el sistema plenamente integrado de planificación a largo plazo, programación y formulación de presupuestos previsto por el Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. En la Secretaría, un método cuidadoso y sistemático

^{1/} La solicitud de la UNCTAD para 1970 fue aumentada ulteriormente a siete puestos del cuadro orgánico en conformidad con las decisiones adoptadas por la Junta de Comercio y Desarrollo en su octavo período de sesiones.

había permitido acercarse al objetivo de convertir en un proceso integrado único lo que anteriormente había consistido en tareas distintas y separadas - preparar los presupuestos, por una parte, y los programas de actividades, por la otra. El Secretario General Adjunto expresó preocupación ante una aparente paradoja: a la vez que el constante crecimiento de las actividades de cooperación técnica financiadas con fondos extrapresupuestarios reflejaba la confianza que en las Naciones Unidas tenían depositada tanto los países en desarrollo como los desarrollados, era evidente que se estaban realizando esfuerzos para imponer políticas presupuestarias restrictivas que necesariamente contrastaban con las razonables esperanzas puestas en el próximo segundo Decenio para el Desarrollo y con la promesa de ampliación de la cooperación internacional que éste suponía.

Debate general

32. El debate general se refirió a dos temas separados pero conexos: el ritmo de expansión de los programas económicos, sociales y de derechos humanos de las Naciones Unidas y la formulación de prioridades.

33. Aunque la labor del Comité del Programa y de la Coordinación debía dedicarse enteramente al examen y a la coordinación de los programas de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y de los derechos humanos, el debate general y gran parte del trabajo del Comité en este período de sesiones se vio ensombrecido por la preocupación de los países en desarrollo ante lo que consideraban como aseveraciones y comentarios negativos de algunos de los principales países desarrollados acerca del rápido ritmo de aumento del presupuesto y los programas de las Naciones Unidas. En consecuencia, la primera de las tres semanas del período de sesiones se dedicó casi totalmente al debate sobre este tema.

34. El representante de un importante país desarrollado con economía de mercado criticó la documentación presentada al Comité por considerar que intentaba justificar una inmoderada política de expansionismo que podría poner en peligro el apoyo financiero que de algunos gobiernos recibía la organización. Dicho representante señaló que como su gobierno se veía en la imposibilidad de atender a las legítimas demandas de su propio pueblo, era comprensible que pidiera a las Naciones Unidas que mantuviesen su expansión dentro de ciertos límites. Su gobierno opinaba que, por el momento, sólo debía convertirse una moderada tasa de crecimiento y, que aunque debían aumentarse los programas y el personal en la medida necesaria, las Naciones Unidas debían hacer todo lo posible en los planos ejecutivo y legislativo para reducir sus gastos en constante crecimiento.

35. El representante de un importante país desarrollado con economía planificada señaló que las Naciones Unidas se encontraban en un punto decisivo de su historia y consideró que era el momento de volver a examinar y a evaluar las tendencias de crecimiento de los programas y presupuestos de las Naciones Unidas. El sistema de las Naciones Unidas seguía creciendo, y lo hacía de un modo que conducía a un aumento desorganizado de sus actividades, personal y presupuestos y que se traducía en una proliferación de comisiones, comités, reuniones y documentación. Ya era hora de detener ese crecimiento sin plan ni coordinación y de establecer métodos más eficaces de planificación, programación y preparación de presupuestos, según había recomendado el Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. A este propósito era importante que el Consejo Económico y Social desempeñara un papel más importante en el examen y la coordinación de los programas económicos, sociales y de derechos humanos.

36. El representante de otro importante país desarrollado con economía de mercado consideró que el Comité debería dedicarse al problema de la utilización eficiente de los recursos, problema que se planteaba cualquiera que fuesen la magnitud del presupuesto. Manifestó que compartía la preocupación de los demás contribuyentes principales por el aumento sin freno de los gastos y el personal. A fin de implantar un control más eficaz de los programas económicos, sociales y de derechos humanos de las Naciones Unidas, se debería pedir a los órganos subsidiarios del Consejo Económico y Social que se restringieran más en sus propuestas de programas y que aplicaran un sistema de prioridades más adecuado a fin de lograr que los programas respondiesen más directamente a las necesidades expresadas por los países en desarrollo. Otra medida para limitar el crecimiento de los programas consistiría en reducir el número de reuniones, lo cual, a su vez, disminuiría la masa de documentos. Por último, propuso que se hiciera un estudio para estimar el valor de las actividades de investigación para los programas sobre el terreno.

37. El representante de otro importante país desarrollado con economía de mercado declaró que no entraba en las atribuciones del Comité el examen de cuestiones presupuestarias, y que su función era la de establecer prioridades en los distintos programas de la Organización para posibilitar el empleo óptimo de los recursos. La opinión de este representante se expone más cabalmente en el párrafo 42 infra.

38. Los representantes de los países en desarrollo lamentaron el intento de los cuatro "principales contribuyentes" al presupuesto de las Naciones Unidas para tratar de restringir la tasa de aumento del presupuesto ordinario, y expresaron su preocupación ante la posibilidad de que cualquier restricción de este tipo tuviera repercusiones desfavorables en los programas de las Naciones Unidas en las esferas económica y social. Opinaban que el criterio presupuestario con que algunos países desarrollados encaraban el examen del programa de trabajo sometido al Comité era equivocado, y se sentían afligidos por las amenazas implícitas en sus declaraciones. Entendían que había que examinar el contenido de los programas y que un aumento de los recursos, sobre todo uno tan modesto como el propuesto por el Secretario General para 1970 y 1971, estaba más que justificado a fin de hacer frente a las urgentes y crecientes necesidades de la mayor parte de la humanidad. Una suspensión arbitraria del pequeño aumento de la asistencia prestada por la comunidad internacional perjudicaría seriamente los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas para llevar adelante sus actuales programas económicos, sociales y de derechos humanos y proporcionar el volumen mínimo de asistencia requerido por los países en desarrollo para satisfacer sus necesidades fundamentales. A su juicio, cualquier intento que hicieran los principales contribuyentes para imponer un límite constituiría una violación de la resolución 2370 (XXII) de la Asamblea General, que se había discutido de buena fe sobre la base de ciertos acuerdos claros y que rechazaba la tesis de que la preparación y la ejecución de los programas dependería de que hubiera disponibles recursos fijados previamente de manera arbitraria. La resolución 2370 (XXII) trataba solamente de presupuestos de planificación y no de límites. Este criterio, que a juicio de los países en desarrollo reflejaba la actitud conservadora de los países desarrollados arriba mencionados con respecto al crecimiento de los programas económicos, sociales y de derechos humanos de las Naciones Unidas, era inaceptable y representaba una falta de confianza en las Naciones Unidas como instrumento de colaboración internacional para proporcionar beneficios vitales a los países menos desarrollados. La consecuencia natural de esa actitud de los principales contribuyentes sería la negación, totalmente inaceptable, de las aspiraciones legítimas de los países menos desarrollados.

Con todo, los mencionados representantes consideraban que debían hacerse todos los esfuerzos posibles para lograr la utilización más eficaz de los recursos, y que era indispensable una administración racional de los mismos si se deseaba que la planificación y la administración de esos programas fueran eficientes y eficaces.

39. El representante de un país desarrollado se mostró de acuerdo en que era indispensable que se aplicaran métodos racionales y eficaces para planificar y financiar los programas económicos, sociales y de derechos humanos y que sólo se deberían emprender programas nuevos o ampliados si estaban completamente justificados. También compartió la opinión de que era indispensable una administración racional para que se utilizaran con eficacia los limitados recursos de que disponían las Naciones Unidas. No estuvo de acuerdo con la opinión de que debía determinarse el ritmo de expansión de los programas económicos, sociales y de derechos humanos de las Naciones Unidas mediante la aplicación de límites presupuestarios. Su delegación siempre había estado dispuesta a contemplar aumentos razonables en los programas y los presupuestos siempre que hubiera una justificación indudable para ellos basada en los objetivos de las Naciones Unidas en las esferas económica y social.

40. En el informe del Secretario General se discutía la determinación de prioridades y se esbozaban algunos criterios que tal vez podrían formularse con ese fin (E/4612, párrs. 66 a 75). El Comité se declaró en general de acuerdo con esos criterios.

41. Hubo amplio acuerdo en el Comité en que el programa de trabajo y las propuestas presupuestarias correspondientes debían reflejar un sistema racional de prioridades que se pudiera aplicar a las actividades económicas, sociales y de derechos humanos. La mayoría del Comité opinó que no sería factible formular una serie de prioridades tan amplia hasta que el Comité hubiese terminado su programa de trabajo para tres (o cuatro) años, en el cual examinaría todas las actividades de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y de derechos humanos. Se observó que muchos programas de alta prioridad eran ejecutados por los organismos especializados y otros órganos y que, como consecuencia, se podría asignar a la labor complementaria de la Secretaría de las Naciones Unidas en esas esferas un orden de prioridad menor que a otros programas por los que las Naciones Unidas tenían la responsabilidad primordial.

42. Uno de los miembros del Comité recordó que, en su segundo período de sesiones, de 1968, el Comité había sugerido al Consejo Económico y Social que aprobara las recomendaciones relativas a la determinación de prioridades. El Comité había tenido precisamente en cuenta este objetivo cuando propuso desarrollar sus trabajos posteriores, preparar su programa de trabajo para 1969 y los años siguientes y determinar la forma de la documentación que le habría de presentar el Secretario General (véase el documento E/4493/Rev.2, párrs. 8 a 32). Como estas indicaciones habían sido aprobadas plenamente por el Consejo Económico y Social en su resolución 1367 (XIV), el mencionado miembro del Comité, apoyado por otro, estimó que el papel del Comité con respecto a los programas consistía principalmente, basándose en las indicaciones del Secretario General, en proponer al Consejo la asignación de prioridades entre los diversos programas así como dentro de los mismos. En relación con los programas para 1970, ese miembro del Comité hizo sugerencias concretas que podían ayudar a los órganos competentes de las Naciones Unidas a desempeñar más plenamente sus funciones cuando asignaran recursos necesariamente limitados. Si no se aplicaba ese método de trabajo, a ese miembro le resultaría

difícil comprender cómo podría desempeñar el Comité sus funciones de conformidad con las atribuciones que le había conferido el Consejo Económico y Social en su resolución 1367 (XIV).

43. Los representantes de los países en desarrollo manifestaron que cuando se intentase establecer prioridades debía tenerse plenamente en cuenta la interacción de todos los sectores del desarrollo. La gente tenía que alimentarse, vestirse, albergarse y educarse, y también proteger su salud. Pero las condiciones de la vivienda y la salud afectaban no sólo a la capacidad de aprender de los jóvenes sino también a la capacidad de trabajo del adulto, de modo que, por ejemplo, no era posible recomendar la construcción de fábricas sin asegurar al mismo tiempo la adopción de medidas para eliminar los barrios de tugurios. Estos representantes opinaron que, en cierta medida, debían hacerse esfuerzos simultáneamente en todos los frentes, y, en consecuencia, preferían que los muchos sectores de alta prioridad fuesen considerados como picos de una misma cordillera y no como peldaños de una escalera, a fin de evitar las desigualdades que entrañaba un sistema jerárquico. En vista de tales consideraciones, estos representantes estimaron que no era aconsejable una selección subjetiva de prioridades en orden decreciente de importancia, como había sugerido un miembro del Comité. En general, algunos miembros de los países desarrollados compartieron estas opiniones.

44. Un representante señaló que, si bien en términos generales podía asignarse alta prioridad a determinado sector o programa, ello no indicaba necesariamente que la acción a nivel internacional era el medio más eficaz de lograr los resultados más satisfactorios. El Comité convino en que estos problemas del grado en que era posible la acción internacional eficaz en una esfera determinada, debían considerarse al tratar de desarrollar un sistema racional de prioridades para las actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos.

45. Asimismo, el Comité reconoció que si bien a ciertos programas se les podía atribuir prioridad más baja, con frecuencia algunos de sus componentes revestían suma importancia. Además, al asignar recursos a las divisiones para ejecutar programas era preciso tener en cuenta no sólo las prioridades dentro del programa de que se trataba sino también el apoyo sustantivo que la división proporcionaba. Dadas las circunstancias, la asignación óptima de recursos a los distintos sectores de programas y a sus componentes es, en gran medida, una cuestión de criterio, basado en un profundo conocimiento de la labor y de las responsabilidades de las dependencias encargadas de ejecutar los programas en materia económica, social y de derechos humanos, en cumplimiento de las decisiones de los órganos legislativos de las Naciones Unidas y respondiendo, dentro de ese marco, a las necesidades expresadas por los países en desarrollo.

46. Algunos representantes estimaron que la responsabilidad de formular propuestas para la asignación de prioridades a los distintos sectores y dentro de cada uno de ellos incumbía primordialmente al Secretario General. Dichas propuestas serían luego consideradas por el Comité, y el Consejo y la Asamblea General adoptarían una decisión al respecto. Otros miembros afirmaron que a los órganos legislativos de las Naciones Unidas era a quienes incumbía la responsabilidad de determinar prioridades en los programas que habría de ejecutar la Secretaría.

47. En relación con el programa de trabajo para 1970, el representante de la Secretaría informó al Comité de que sólo se habían incluido proyectos de la categoría A, y de que las actividades de prioridad más baja habían sido ya excluidas a raíz de una revisión interna del programa y del presupuesto. Algunos miembros criticaron que se hubiese incluido en esta categoría a tantos proyectos, en tanto que otros apoyaron las propuestas y estimaron que la supresión de los proyectos de las categorías B y C facilitaría la labor del Comité, dado que en ese momento no se disponía de recursos para llevarlos a la práctica.

48. El Comité toma nota con satisfacción de que varios órganos auxiliares del Consejo han adoptado ya el sistema de determinación de prioridades recomendado por el Comité en su informe de 1968 (E/4493/Rev.2, párr. 12). Confirma su conclusión de que el empleo de esta clasificación ha sido sumamente útil para los programas a los cuales se ha aplicado con respecto a 1970, y exhorta a que se adopte en todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Se estima particularmente importante que en la clasificación de programas y proyectos en esferas que carecen de un órgano legislativo encargado de formular programas, como la de los recursos naturales y los transportes, el Secretario General señale claramente al Comité las actividades de carácter permanente y las nuevas o las que entrañan una importante ampliación de la labor actual.

49. Si bien en esta oportunidad no pudo proponer un sistema coherente, el Comité convino en que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas debía atribuir importancia primordial a la preparación de la estrategia del segundo Decenio para el Desarrollo.

50. Respondiendo a una solicitud de los miembros del Comité, el representante del Secretario General hizo una declaración en la que describió los procesos internos para establecer prioridades en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, incluidas las comisiones económicas regionales y la ONUB. A este respecto, hizo referencia a la introducción del Secretario General al proyecto de presupuesto para 1969 ^{2/} según la cual, a la luz de los objetivos y requisitos de la resolución 2370 (XXII) de la Asamblea General, se había adoptado un nuevo procedimiento para la formulación y presentación de los proyectos de presupuesto, que entrañaba la creación de un grupo de revisión interna constituido por funcionarios de la Oficina del Contralor y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Sede. También hizo alusión a las instrucciones enviadas en agosto de 1968 por el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y el Contralor, relativas a los proyectos de presupuesto para 1970 y 1971, que se distribuyeron a todos los directores de división del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, al Director de la División de Derechos Humanos, al Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, a la División de Asuntos Sociales (Ginebra), a la secretaría de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (Ginebra) y al Director Ejecutivo de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. En las instrucciones se pedía que, en cumplimiento de las recomendaciones contenidas en el capítulo II del informe sobre su segundo período de sesiones (E/4493/Rev.2), era necesario señalar amplios sectores de prioridades en los campos de actividades, así como el orden de prioridades dentro de cada programa. Además, era preciso identificar a los proyectos como permanentes, nuevos o ampliados y agruparlos, según su prioridad, en las categorías A, B y C.

^{2/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, Vigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 5, págs. xi-xiii, párrs. 12-16.

Los recursos adicionales en meses-hombre que se estimaran necesarios para cada sector del programa de trabajo debían indicarse teniendo en cuenta los recursos liberados de los proyectos terminados o abandonados.

51. Además de estas directrices generales, se proporcionó una serie de instrucciones con miras a facilitar la preparación de la exposición, incluida la presentación de listas de proyectos acompañadas de descripciones de cada proyecto indicándose si la prioridad era A, B o C. La función primordial del grupo de revisión consistía en ayudar al Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales en el análisis detenido del programa de trabajo, sobre la base de un examen cuidadoso de las exposiciones recibidas y de las conversaciones celebradas con cada director de división, con los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales y con los jefes de división de estas últimas. Antes de completar la exposición de cada división, en muchos casos los directores y los jefes de sección efectuaban una revisión a nivel del programa dentro de la propia división. Más tarde se celebraron consultas entre el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y los directores de división para discutir diversos aspectos. El grupo de revisión no hizo prevalecer sus opiniones sobre el criterio sustantivo de los directores de división. El procedimiento seguido en la revisión consistió en estudiar cuidadosamente la exposición y releer las resoluciones pertinentes, los documentos y los informes relativos a las actividades consideradas. En el curso de la revisión, se consideró la cuestión de adoptar distintos enfoques posibles, tanto desde el punto de vista del escalonamiento en el tiempo como del tipo de recursos necesarios para lograr un objetivo. Dado que el grupo de revisión interna comenzó su labor a principios de octubre de 1968, el presupuesto para 1969 y el número de puestos para ese año no habían sido aprobados aún por la Asamblea General y, en consecuencia, no pudieron servir de punto de partida para el examen de los programas. En su defecto, el grupo de revisión interna adoptó como punto de partida la evaluación de la labor total, o sea las actividades financiadas con fondos presupuestarios y extrapresupuestarios que se ejecutarían en 1970 y las actividades previstas para 1971, y los recursos de todas las fuentes requeridos para atender esas necesidades. Se señaló que, lógicamente, la prioridad de las actividades no podía relacionarse exclusivamente con el número de puestos del cuadro orgánico previsto en el presupuesto ordinario, o que no se podía llegar a un orden de importancia o precedencia de este modo. Por ejemplo, el que la CEPALO contara con 148 puestos del cuadro orgánico en tanto que la CEPA tenía 142 y la CEPAL 137 no significaba, evidentemente, que la CEPALO tenía mayor prioridad que la CEPA, y ésta mayor prioridad que la CEPAL. La ONUB contaba con 15 puestos del cuadro orgánico según el presupuesto ordinario, lo mismo que la División de Administración Pública. Del mismo modo, esto no significaba que ambos programas tuviesen necesariamente la misma prioridad. Al determinar el número total de puestos del cuadro orgánico requeridos para un programa debía tenerse en cuenta el número total de personal disponible de todas las fuentes, incluidas las extrapresupuestarias, el empleo de consultores y el número total de vacantes en una oficina determinada, como también el tiempo durante el cual hubiesen existido esas vacantes.

52. Se formularon, además otras preguntas, en el sentido de si no podrían lograrse los mismos objetivos utilizando, por ejemplo, a un consultor de alta categoría por unos seis meses en lugar de emplear a un funcionario de plantilla durante varios años para llevar a cabo la misma tarea. En este contexto, la cuestión de los expertos disponibles entre el personal actual revestía importancia primordial. El

programa de trabajo que el Comité consideraba representaba la decisión a que había llegado el Secretario General, de aplicar un nuevo procedimiento para preparar, en forma integrada, las propuestas relativas a programas y presupuestos, en lo cual habían participado varios importantes funcionarios de distintas categorías. Estas prioridades se habían determinado además con el asesoramiento de los gobiernos de los Estados Miembros, cuando se pudo contar con él. Los representantes del Secretario General terminaron manifestando que sería sumamente útil que el Comité colaborara en este proceso, facilitando el mayor esclarecimiento de esos intrincados problemas.

B. Examen de las diversas secciones del programa de trabajo

1. Planificación, proyecciones y política del desarrollo económico

53. En sus sesiones 189a., 190a. y 191a. el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal relativos al Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo.

54. En su exposición preliminar, el Director del Centro consideró que el trabajo relativo al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo como el tema principal de las actividades del Centro. El trabajo del Centro se relacionaba principalmente con el de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el del Comité de Planificación del Desarrollo y las actividades afines del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General. El Centro también proporcionaba apoyo sustantivo a las actividades de asistencia técnica en la esfera de la planificación del desarrollo y trabajaba en estrecha cooperación con otros órganos dentro del sistema de las Naciones Unidas. El programa de trabajo del Centro financiaba en parte con recursos del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Planificación y Proyecciones de Desarrollo del que era custodio. Los recursos de ese fondo se utilizaban también para financiar el trabajo que en la materia cumplían otras dependencias del sistema de las Naciones Unidas.

55. En cooperación con las comisiones económicas regionales, la OAESB, la UNCTAD, la ONUDI y otros órganos, el Centro acaba de emprender un programa de misiones mixtas que trabajan sobre el terreno con objeto de que en los planes y programas de cooperación económica subregional y regional se reflejen el pensamiento, las aspiraciones y los planes de los propios países. La primera de estas misiones se había organizado ya conjuntamente con la CEPA y trabajaría en las subregiones de África oriental y occidental. Se indagaban las posibilidades de emprender misiones semejantes con la CEPAL, la CEPALO, los institutos económicos regionales y otros organismos.

56. El Comité estudió la forma en que se compartían los gastos de las misiones mixtas. El procedimiento usual era que cada organismo pagara los sueldos de su propio personal destinado a esas misiones, pero que el Centro sufragara los gastos de viaje y sueldos de los consultores externos. En lo tocante a las misiones emprendidas con motivo de la ayuda alimentaria multilateral se seguían procedimientos un poco diferentes.

57. Respecto al Estudio Económico Mundial, el Comité advirtió que su material se ha orientado gradualmente hacia problemas relativos al Decenio para el Desarrollo. En el último estudio se trató de la experiencia, problemas y políticas del Primer Decenio para el Desarrollo y en la próxima edición se analizarán metas, fines y objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo, así como las políticas relativas a la ejecución de ellos. Respecto al párrafo 55 de su informe (E/4493/Rev.2) y a la gran proporción de recursos de personal destinados al Estudio Económico Mundial, el Comité se preguntó si no debía publicarse bienalmente la parte II del Estudio. Se informó de que la parte II también se redactaría de manera que pudiera utilizarse como base para considerar y evaluar planes y ejecución de planes relativos al Segundo Decenio para el Desarrollo.

58. En respuesta a una averiguación respecto a la viabilidad de que se emprendiera un análisis de los problemas económicos principales que tendrían que enfrentar en el decenio de 1970 los países en desarrollo y el resto del mundo (véase el párrafo 117, sección 3, del título II del proyecto de presupuesto para 1970), se informó al Comité de que, con tal fin, el Centro había emprendido dos estudios: uno de proyecciones económicas a largo plazo, el otro relativo al esbozo de una estrategia internacional global para el próximo Decenio para el Desarrollo, que atribuyó a los gobiernos y otros órganos interesados.

59. Un miembro del Comité opinó que los estudios sobre financiación del desarrollo económico son demasiado teóricos y que se destinan a ellos muchos meses-hombre. Indagó también si era posible adaptar esos estudios al sistema de actividades de la UNCTAD. Otros miembros del Comité atribuyeron gran importancia a este trabajo, sobre todo a la sección relativa al problema de las "corrientes inversas". Se informó al Comité respecto a los progresos logrados en cuanto a metodología de medición de la corriente internacional de capital, especialmente en lo relativo al objetivo del 1% para el desarrollo. Otras cuestiones sobre definiciones relativas a corriente de capital eran objeto de consultas entre las partes interesadas, a saber, la UNCTAD, el BIRF, el FMI, el Centro y la OCDE. Se aseguró al Comité que los estudios sobre financiación del desarrollo económico no eran ejercicio puramente teóricos sino que se empleaban como bases de deliberaciones de política en la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la UNCTAD misma. Ha habido acuerdo entre el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la UNCTAD respecto a la división del trabajo, pero un miembro del Comité señaló que el acuerdo tendría que reexaminarse a la luz de la lista de proyectos preparados por la UNCTAD.

60. Varios miembros del Comité preguntaron respecto a la utilidad práctica del Diario de la Planificación del Desarrollo y si los beneficios que éste presta justifican los gastos que se hacen. Como el Diario no se publicará hasta junio de 1969, no será posible determinar empíricamente su utilidad. La planificación era un proceso continuo, sujeto a examen constante, a la luz de otros acontecimientos, y no algo que pudiera realizarse de una vez y para siempre, y los análisis y evaluaciones llevados a cabo por el Centro ejercerían cierta influencia en cada fase de cumplimiento de planes.

61. Respecto al papel del Centro en lo concerniente a la ayuda multilateral en materia de alimentos y, en particular, a la utilidad de su trabajo sobre relación entre ayuda alimentaria y ayuda a la agricultura, se recordó que ese estudio había sido sugerido por un miembro del Comité. Por la resolución 2462 (XXIII), la Asamblea General pidió al Secretario General que mantuviera bajo examen la evolución del problema alimentario en los países en desarrollo, en el marco del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que se ayudara al PMA en el estudio de los medios de que los esfuerzos de desarrollo de la ayuda alimentaria resultaran óptimos.

62. Un miembro del Comité consideró que la asignación de recursos de personal al problema de las consecuencias económicas y sociales del desarme era excesiva. Se informó al Comité de que las cifras sobre meses-hombre sólo eran aproximaciones, pues en ellas no se tenían en cuenta, entre otras cosas, las demoras de contratación, puestos vacantes, etc. Los meses-hombre disponibles realmente están lejos de ser los meses-hombre que se indican en el cuadro.

63. Aunque admitieron la necesidad de que el Centro se dedique a apoyar programas de cooperación técnica, algunos miembros del Comité objetaron el papel del Centro al ayudar a contratar expertos, evaluar proyectos del PNUD y del PMA y al prestar servicios directos de asesoramiento a los gobiernos. Se informó al Comité de los procedimientos normales por los cuales el Servicio de Contratación para la Asistencia Técnica consultaba regularmente a las divisiones substantivas respecto a la contratación de expertos en las esferas de competencia de ellos. Asimismo, se informó de que la evaluación de proyectos del PNUD y del PMA se hacía a solicitud del PNUD y del PMA por intermedio de la Oficina de Cooperación Técnica. Los servicios de asesoramiento directo a los gobiernos se prestaban sólo a solicitud de ellos. También se informó al Comité del número y duración de las misiones sobre el terreno emprendidas por funcionarios del Centro en 1968 y 1969, y sobre el procedimiento relativo al reembolso de proyectos del PNUD, a fin de distinguir entre proyectos del Fondo Especial y proyectos de asistencia técnica.

64. Muchos miembros del Comité reiteraron la necesidad de capacitar más adecuadamente a planificadores y personal dedicado a ejecución de planes. Se informó al Comité de que el Centro había prestado asistencia para capacitación organizando seminarios, adscribiendo sus expertos a institutos nacionales e internacionales de capacitación para que dieran cursos y pidiendo a su personal que capacitara a personal del país que prestaba servicios equivalentes, cuando cumplía misiones.

65. Se informó al Comité sobre el papel que el Centro quizá tendría que desempeñar a diferentes niveles de ejecución de planes, tales como nacional, subregional, regional y global, con motivo del Segundo Decenio para el Desarrollo. Se habían hecho varias propuestas respecto al mecanismo apropiado que había de constituirse con tal fin. Por lo que se refería a la relación entre los países que prestan y reciben ayuda, el mecanismo podría tener la forma de los acuerdos existentes, como los del BIRF y la OCDE o convenios de consorcio. A ese respecto, el Diario de la Planificación del Desarrollo publicaría un artículo sobre la evaluación multinacional de planes de desarrollo que se basaba en la experiencia del sistema interamericano y que daría útil información de antecedentes sobre mecanismo de examen y evaluación de políticas relativo al Segundo Decenio para el Desarrollo.

66. A un miembro del Comité le interesó saber qué se había logrado para reducir las discrepancias entre los supuestos y los datos estadísticos en que el Centro, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales fundan su trabajo. Se informó al Comité de que el CAC había establecido un subcomité especial con objeto de conciliar las diferencias de definiciones y estadísticas preparadas por los organismos del caso. Conforme a una recomendación del Comité de Planificación del Desarrollo, en octubre próximo se celebrarían reuniones técnicas mixtas para discutir esos problemas.

67. El Comité se interesó por la asignación del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Planificación y Proyecciones del Desarrollo. De una obligación total de 1,7 millones de dólares, 656.000 dólares se asignaron al Centro; 78.000 a la CEPE; 80.000 a la CEPAL, 180.000 a la CEPALO y 82.000 a la CEPA. Esta última recibió también una cantidad adicional para costear misiones mixtas. También se han asignado fondos a los institutos económicos regionales, a la ONUDI, la UNESCO y la FAO. Finalmente, en 1969 se otorgó otro subsidio de 1 millón de dólares, de los que la mitad se asignaron a actividades de información en materia económica y social.

68. El Comité considera que debe darse una prioridad muy alta al programa de trabajo del Centro, particularmente respecto a su labor relativa al Segundo Decenio para el Desarrollo.

2. Recursos naturales

69. En sus sesiones 194a. y 195a., el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal de la División de Recursos y Transportes. El Director Asociado informó al Comité de que el trabajo estaba centrado, ante todo, en las necesidades de los países en desarrollo, otorgando preferencia al apoyo de las actividades de cooperación técnica. Estas últimas reflejaron los aumentos de los gastos de las Naciones Unidas en actividades de cooperación técnica para el desarrollo de los recursos naturales, que habían aumentado de 1,4 millones de dólares en 1958 a más de 20 millones de dólares, en 1968.

70. En lo relativo a la ejecución del programa quinquenal de estudios para el aprovechamiento de los recursos no agrícolas, se informó al Comité de que el objetivo original de efectuar estudios a escala mundial y proyecciones a largo plazo en las tres esferas interrelacionadas de la geología, hidrogeología y minería; recursos hidráulicos, y energía, habría entrañado gastos calculados en 11 millones de dólares. En consecuencia, el Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales, que se reunió en septiembre de 1967, había decidido concentrarse en un programa más pequeño, inclusive actividades sobre metodología y estudios que eran de alcance más reducido y que costarían menos. Considerando el volumen de la documentación ya disponible sobre esas cuestiones en grandes institutos de investigaciones de países desarrollados, el Director Asociado indicó que tal vez fuese deseable estudiar si había necesidad de duplicar tales esfuerzos o si sería mejor dedicar los limitados recursos de la Organización a la preparación de un estudio consolidado, utilizando los trabajos anteriores como base.

71. Se informó al Comité de que ya se habían hecho distintos esfuerzos dentro del sistema de las organizaciones de las Naciones Unidas para proyectar las actividades futuras. El Comité Asesor sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo había preparado un informe titulado "Investigación, explotación y utilización racional de los recursos naturales de los países en desarrollo" (E/4608 y Add.1 y 2) para someterlo al Consejo en su 46.º período de sesiones. En 1968 la 15a. reunión de la Conferencia General de la UNESCO aprobó también la resolución 2.313 y pidió al Director General que preparase un programa de acción para el aprovechamiento racional y la conservación del medio natural y de sus recursos. El Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales había pedido también a la Secretaría que, entre otras cosas, efectuase estudios sobre la metodología de investigaciones de recursos naturales y acerca de la cuestión de preparar un análisis de la documentación existente sobre recursos naturales, especialmente en minería. En sus respuestas a un cuestionario de la Secretaría, los Gobiernos de los países en desarrollo habían expresado mayor o menor interés en los estudios particulares de recursos en sus países.

72. Muchos de los miembros pidieron información sobre la prioridad que iba a darse a la propuesta publicación "Foro de Recursos Naturales", en el programa de trabajo de la División y si se había consultado a la UNESCO con respecto a la posibilidad de una publicación conjunta. Se informó al Comité de que con la propuesta revista se proyectaba proporcionar a los países en desarrollo nuevos datos, ideas y experiencias que fomentarían el desarrollo de sus recursos naturales.

73. Tras considerar los beneficios y el costo de la revista "Foro de Recursos Naturales" y tomando en cuenta otros medios de impartir información técnica a los países en desarrollo, el Comité recomienda al Consejo Económico y Social que no apruebe la propuesta de publicar esa revista. Una delegación dejó constancia de su reserva en cuanto a la recomendación. Se señaló, a la atención del Comité la actual publicación Nature and Resources de la UNESCO, por lo que se recomienda al Consejo que pida al Secretario General que, dentro del marco de las publicaciones conjuntas existentes estudie con el Director General de la UNESCO la posibilidad de publicar cualquier material en esa esfera en revistas existentes, tales como esa de la UNESCO.

74. Recordando su recomendación formulada el año pasado de que cada dependencia presentase una planificación a largo plazo (E/4493/Rev.2, párr. 29), el Comité expresa su pesar de que la División de Recursos y Transportes no hubiese proporcionado información adecuada sobre dicho plan. El Comité recomienda al Consejo que pida al Secretario General que continúe la preparación de una planificación a largo plazo, según lo solicitado por el Comité del Programa y de la Coordinación en 1968. Esa planificación debería incorporarse en la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo. El Comité desea que en su período de sesiones de 1970 se le informe sobre las medidas adoptadas por el Secretario General con respecto a esa recomendación.

75. El Comité recomienda que el proyecto sobre almacenamiento y recuperación de datos se aplaze en espera del resultado de los muchos estudios sobre este tema que se preparan actualmente.

76. El Comité expresa su preocupación por el hecho de que muchos de los proyectos ejecutados por la División se basan sobre una autorización legislativa que data de más de cinco años y de que no se ha proporcionado un análisis apropiado de dicha autorización para facilitar el examen del programa de trabajo de la División en conformidad con la recomendación del Comité, aprobada por el Consejo. El Comité opina que ese análisis de la autorización legislativa constituye una parte esencial del examen global de la prioridad de los proyectos que se están llevando a cabo y de su relación con las necesidades actuales y futuras, y de cualquier exigencia de nuevas normas. El Comité acoge con satisfacción las seguridades dadas de que el Secretario General volverá a examinar la antigua legislación y su relación con las nuevas actividades.

77. A reserva de esas salvedades, muchos miembros del Comité apoyaron en general al programa de trabajo de la División en materia de recursos naturales y tomaron nota de la baja proporción entre los recursos de personal de la División y el volumen de las actividades de cooperación técnica. El Comité reitera su opinión de que la labor de la División en la esfera de los recursos naturales es de máxima importancia.

3. Cuestiones fiscales y financieras

78. En su 200a. sesión, el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal de la División de Hacienda Pública e Instituciones Financieras. El Comité apreció el progreso logrado durante 1968 y encomió a la División por utilizar sus recursos en forma eficaz y flexible.

79. Al pasar revista al programa de trabajo, el Director destacó los proyectos terminados en 1968, los acontecimientos recientes y las esferas en las que aún continuaba el trabajo y otras en las que se preveían mayores esfuerzos. Por ejemplo el Manual de Administración del Impuesto sobre la Renta había sido examinado en una reunión regional celebrada en Dakar; el "Manual de Contabilidad Pública" había sido actualizado y se había preparado un estudio de la función del ahorro público en la financiación de los programas gubernamentales para la reunión regional de la CEPALO en Bangkok. En cuanto al fomento de las exportaciones de los países en desarrollo, la Mesa redonda sobre el crédito de exportación como medio de promover las exportaciones de los países en desarrollo se había reunido del 24 al 28 de marzo de 1969 en la Sede, Nueva York, y se seguiría trabajando en cooperación con otros órganos internacionales. Recordando la reunión del Grupo sobre inversiones extranjeras en países en desarrollo, celebrada del 15 al 20 de febrero de 1969 en Amsterdam, en la que participaron representantes de países en desarrollo, inversionistas privados y organizaciones internacionales, el Director expresó la esperanza de que como resultado de la reunión se diera nuevo ímpetu a las inversiones privadas en el extranjero. El informe del grupo se publicaría en breve (E/4654). Un grupo especial de expertos sobre acuerdos fiscales entre los países desarrollados y los en desarrollo se reunió en Ginebra del 2 al 13 de diciembre de 1968 y sugirió nuevos enfoques del problema. Proseguían algunos estudios en cooperación con la Comisión Económica para América Latina, el UNITAR y el Banco Interamericano de Desarrollo respecto de la transferencia de tecnología a nivel de la empresa. Además, la División había iniciado algunos otros trabajos no programados anteriormente, en particular dos estudios solicitados por la UNCTAD sobre financiación de la compra de buques nuevos y usados y prácticas comerciales restrictivas; estudios por países sobre bancos nacionales de desarrollo, a petición del Banco Asiático de Desarrollo, para una conferencia regional sobre bancos nacionales de desarrollo en Asia que se celebrará en Manila en julio de 1969, y un estudio sobre los recursos del mar en colaboración con la División de Recursos y Transportes. Por otra parte, el estudio sobre primas de seguro había sido diferido a causa de limitaciones de personal.

80. Otros proyectos importantes en marcha o en preparación incluían un manual sobre administración del impuesto a las ventas, la interacción entre el presupuesto público y los presupuestos de las empresas públicas, la introducción de la contabilidad mecanizada, la reunión en junio de 1970 de un grupo de expertos sobre planificación de la reforma fiscal; la intensificación de las actividades relativas a la armonización de los incentivos fiscales para la inversión y trabajos relativos a los acuerdos internacionales para evitar la doble imposición.

81. El Director afirmó que a pesar del aumento de las tareas encomendadas a la División, el número de funcionarios del cuadro orgánico seguía siendo de once y que para 1971 se preveía un aumento mínimo de dos puestos.

82. Contestando a preguntas sobre la División, el Director explicó que las reuniones periódicas de expertos en esferas tales como los presupuestos del Estado, los créditos de exportación, los acuerdos fiscales, etc., constituían un medio no sólo de probar la eficacia de los estudios realizados sino, lo que era más importante, de aumentar la participación de los países en desarrollo en la formulación de enfoques realistas para solucionar sus problemas urgentes. La División había establecido contactos con funcionarios de los gobiernos nacionales para ayudarlos a promover reformas fiscales. La propuesta hecha por Malta en la Asamblea General

de que se creara un Centro Internacional de Promoción de las Inversiones había sido sometida a la reunión del Grupo celebrada en Amsterdam y figuraba entre las que la División se proponía estudiar detenidamente. Asimismo, la División se proponía intensificar sus trabajos respecto de las consecuencias financieras y tributarias del comercio y la inversión. Tras la Mesa redonda sobre el crédito de exportación como medio de promover las exportaciones de los países en desarrollo, nuevos esfuerzos proseguían en cooperación con la ONUDI, la UNCTAD, las organizaciones internacionales interesadas y compañías privadas de seguros con miras a elaborar sistemas regionales y globales de seguros de créditos de exportación y financiación de créditos de exportación.

83. El Comité considera que esta División está realizando una tarea muy importante y celebra en particular la alta prioridad que se ha dado a los proyectos relativos a la planificación de la reforma fiscal, los presupuestos del Estado y la contabilidad pública, los créditos de exportación, los acuerdos sobre doble imposición, las inversiones extranjeras y la transferencia de tecnología a nivel de la empresa y la armonización de impuestos. Algunos miembros del Comité creen, sin embargo, que debe prestarse más atención a la ayuda a empresarios en el sector privado de la economía en los países en desarrollo. El Comité toma nota con beneplácito de la alta calidad de los estudios e informes de la División y de la relativa estabilidad del número de funcionarios a pesar del aumento del volumen general de trabajo.

84. Recordando los debates de su segundo período de sesiones, el Comité celebra efusivamente las seguridades de que continuará la estrecha colaboración con otras organizaciones internacionales tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas.

4. Cuestiones de población

85. En su 193a. sesión, el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal de la División de Población. Al presentar la cuestión, el Director hizo notar que en el programa de trabajo de la División de Población se había prestado atención cada vez mayor a las actividades de asistencia técnica. Así, la proporción de los recursos totales de personal del cuadro orgánico dedicado a los programas de asistencia técnica durante el período comprendido entre 1969 y 1971 ascendería al 42%, aproximadamente, en comparación con el 18% en 1968. Desde enero de 1969, se había asignado a diez funcionarios de programas de población a actividades sobre el terreno, y se pensaba asignar a otros cinco a tales actividades en 1971. Su misión consistiría en ayudar a los gobiernos a individualizar sus problemas y necesidades en materia de población y a formular solicitudes de proyectos de asistencia técnica.

86. Se informó al Comité de que en 1968 se había establecido una división de población en la secretaría de la CEPALO y se había iniciado un programa demográfico regional asiático. En su último período de sesiones, la Comisión Económica para África había decidido robustecer el programa demográfico africano. Para tal fin, se había previsto, entre otras cosas, el establecimiento de dos centros de formación e investigaciones en materia demográfica en el África al sur del Sahara.

87. Se informó al Comité que las Naciones Unidas, el PNUD y los organismos especializados pertinentes habían alcanzado un acuerdo sobre sus respectivas esferas de responsabilidad en cuanto a los proyectos financiados con cargo a los fondos fiduciarios destinados a actividades demográficas. El Director afirmó que el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, si bien ya había ejercido considerables efectos en los programas de las Naciones Unidas en esa esfera, constituía en realidad un fondo de emergencia, y expresó la esperanza de que una mayor proporción de las actividades de asistencia técnica fueran financiadas con cargo al presupuesto ordinario. Para que las Naciones Unidas pudiesen responder en forma satisfactoria a las solicitudes de los gobiernos relativas a problemas demográficos, se requerirían fondos adicionales.

88. El Comité reconoció que las actividades locales de las Naciones Unidas en materia de control de la población, al igual que todas las demás actividades de cooperación técnica, debían emprenderse exclusivamente a pedido expreso de los gobiernos. Se informó al Comité que existía una conciencia general de la amplia variedad de actitudes y necesidades que se observaban en diferentes regiones y países. En algunos países, el aumento de la población era tan rápido que afectaba adversamente el desarrollo económico y social, en tanto que en otros países se registraba una tasa baja de crecimiento demográfico. Sin embargo, otro grupo reducido de países acusaba una tasa negativa de crecimiento, debido principalmente a la emigración. Para hacer frente con eficacia a tan variadas cuestiones demográficas, el Secretario General había procurado descentralizar el programa de las Naciones Unidas en materia de población. La Conferencia Asiática de Población había recomendado a la CEPALO que se asignase una alta prioridad a todos los aspectos de la política económica, social y demográfica capaces de frenar el crecimiento de la población. En el África, se hacía sentir con fuerza la necesidad de mejorar las estadísticas demográficas y de capacitar a personal local a fin de que estudiase la correlación entre el desarrollo económico y las tendencias demográficas. Se informó al Comité de que seis gobiernos africanos habían adoptado políticas tendientes a contener el crecimiento demográfico. En América Latina, si bien se había prestado atención preferente al estudio de la relación entre las tendencias demográficas y los recursos disponibles, grupos particulares ejecutaban varios programas de planificación de la familia con la aprobación tácita o el conocimiento de los gobiernos. Se aseguró al Comité que se haría frente a las necesidades regionales sobre una base regional.

89. En respuesta a una averiguación relativa a la realización de estudios sobre medios de prevenir la migración de las zonas rurales a las urbanas, se informó al Comité de que se acababa de completar el primer estudio global de las tendencias demográficas urbanas y rurales, correspondiente al período 1920-2000. Los resultados del estudio eran alarmantes. En tanto que se preveía que la población urbana crecería de 4,5% a 5% anual en muchas regiones, el aumento absoluto de la población rural sería considerable. Puesto que las consecuencias de la rápida urbanización exigían atención inmediata, ya se habían adoptado medidas para coordinar los esfuerzos de la División de Desarrollo Social, el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación y la División de Población para abordar este problema.

90. Un miembro recordó la recomendación formulada por el Comité el año pasado en su informe sobre su segundo período de sesiones (E/4493/Rev.2, párr. 160) pidió mayores informaciones respecto del propósito del manual de métodos para proyectar la población urbana y la población rural, y preguntó si no habría duplicación entre dicho manual y la publicación titulada Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Se aseguró al Comité que no habría duplicación entre

ambos proyectos y que el nuevo manual se orientaría principalmente hacia los métodos y procedimientos para efectuar proyecciones.

91. En respuesta a una averiguación, se comunicó al Comité que el estudio sobre medidas, políticas y programas relativos a las tendencias de la fecundidad estaba en marcha y abarcaría muchas cuestiones planteadas por el Comité, incluidos los motivos del deseo de tener una familia pequeña y los efectos de los factores religiosos y culturales sobre la planificación de la familia.

92. Con respecto a la recomendación formulada por el Comité el año pasado sobre la necesidad de que los organismos celebraran consultas entre sí (E/4493/Rev.2, párr. 164), se comunicó al Comité que tal coordinación de actividades se había efectuado al preparar las proyecciones revisadas para el segundo Decenio para el Desarrollo. Se estaban actualizando las proyecciones de la población total distribuida por sexo y por edad, y, a petición de la UNESCO, se había preparado una clasificación por grupos de edad, más refinada, para proyecciones educacionales. La OIT también había podido usar estas cifras al preparar proyecciones de la población económicamente activa para un programa mundial de empleo. La FAO debía hacer proyecciones de la población agrícola y de la mano de obra agrícola. También se había contado con la cooperación del Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo en la preparación de proyecciones sobre tendencias de la población urbana y la población rural.

93. En cuanto a seminarios y reuniones, se comunicó al Comité que un grupo asesor de expertos se había reunido recientemente a fin de considerar la conveniencia de convocar una Tercera Conferencia Mundial de Población para examinar importantes problemas planteados por las tendencias actuales y proyectadas de la población. Un seminario interregional sobre la aplicación de datos y estudios demográficos a la planificación del desarrollo debía celebrarse en Kiev en septiembre de 1969. Se reunirán seminarios regionales en África, Asia y América Latina, con el apoyo del Centro de Planificación, Proyecciones y Política del Desarrollo, para examinar las necesidades especiales de las regiones. Por último, estaban programadas una conferencia regional sobre población para América Latina en 1970 y otra para África en 1971.

94. El Comité toma nota con satisfacción de que el programa de trabajo de la División se había orientado cada vez más hacia la acción y celebra la inventiva con que la División empleaba el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades de población, en particular con respecto a la financiación de los servicios de los funcionarios del programa de población.

95. El Comité acoge con beneplácito el acuerdo alcanzado por las Naciones Unidas, el PNUD y los organismos especializados interesados sobre sus respectivas funciones en relación con los proyectos financiados con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, para actividades de población, las medidas tomadas para coordinar las actividades de la División de Población y la División de Desarrollo Social y las del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación para estudiar las consecuencias de la urbanización rápida, así como la colaboración con el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación en la preparación de proyecciones de las tendencias de la población urbana y la población rural.

5. Vivienda, Construcción y Planificación

96. En su 192a. sesión, el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación.
97. El Director del Centro recordó que en 1964, cuando el Consejo recomendó por primera vez que se estableciera dicho Centro, el Consejo aprobó un nivel de personal de treinta y cinco puestos del cuadro orgánico y, en cambio, el número efectivo de funcionarios en 1969 ascendió sólo a veintiséis. Con los tres nuevos puestos que se proponían para 1970, el total sería aún inferior en seis al nivel estimado por el Consejo en 1964.
98. En su último período de sesiones, el Comité admitió que la labor del Centro se contaba entre las de alta prioridad. El Consejo confirmó más tarde esa opinión y, mas aún, transfirió tres proyectos de la categoría II a la categoría I, dándoles, por lo tanto, la más alta prioridad en el programa de trabajo. Además, según resultaba evidente por los gastos relativos a programas de cooperación técnica, los países en desarrollo concedían alta prioridad a actividades en esa esfera, lo que suponía un aumento considerable de 42,8%, o sea, de 1,1 millones de dólares de gastos, de 1967 a 1968. El programa relativo a actividades sobre el terreno comprendía unos 183 expertos y siete contratos en 1968. Con respecto al programa de trabajo, no se había modificado desde que el Comité lo examinó en su segundo período de sesiones en 1968, salvo en lo relativo a los tres proyectos reclasificados y puestos en la categoría I por el Consejo.
99. Se preguntó si la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo había asignado alta prioridad a los trabajos relativos a vivienda, construcción y planificación y, en caso contrario, si el Comité del Programa y de la Coordinación no debía tomar en cuenta la lista de esferas principales, preparada por la Comisión Preparatoria sin referirse al orden de prioridad, al adoptar su propia decisión sobre las prioridades entre sectores. Recordando la breve deliberación sobre el problema de establecer prioridades en esos momentos, el Comité no trató de responder a aquella pregunta, pero la mayoría de los miembros del Comité volvieron a afirmar que la esfera de la vivienda, construcción y planificación merecía una prioridad elevada en los países del mundo en desarrollo. Además, el Comité señaló que el programa de vivienda, construcción y planificación sería uno de los componentes en la esfera del mejoramiento del medio humano de la lista de esferas principales determinada por la Comisión Preparatoria. Se observó también que la vivienda, la urbanización y planificación de la comunidad tenían que considerarse en relación con la industrialización, esfera de elevada prioridad en todo el sistema de las Naciones Unidas.
100. En respuesta a preguntas relativas a hechos, el Director dio al Comité más información sobre determinados programas iniciados por el Centro. Aunque la explotación de los recursos forestales era función que correspondía a la FAO, el Centro colaboró con esa Organización en facilitar materiales de construcción para vivienda. En la resolución 1170 (XLI), el Consejo Económico y Social encomendó al Centro que procurara formular nuevos criterios de financiación de la vivienda. Ese estudio se preparaba bajo la dirección de un grupo de trabajo mixto de las Naciones Unidas y del PNUD y sería presentado al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en el próximo período de sesiones de este. En la reunión del grupo de expertos europeos se formuló la recomendación relativa a una corporación de vivienda en la inteligencia de que una de las instituciones internacionales existentes llevaría a cabo esa función y el establecimiento de una división de

financiación urbana en la secretaría del BIRF sería una de las posibilidades. Los nuevos proyectos propuestos para 1971 estaban sujetos a las decisiones del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. El proyecto relativo a tráfico urbano que se había de llevar a efecto con la cooperación de la División de Transporte y Recursos, fue recomendado por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en su quinto período de sesiones (E/4440, párr. 221) y no había sido incluido antes en el programa debido a la limitación de recursos. El proyecto de la economía urbana lógicamente sucedería a la terminación del proyecto sobre la financiación de la vivienda y estaría encaminado a indicar los medios óptimos de resolver el problema de la urbanización en el próximo decenio. El proyecto sobre la industrialización de la construcción, que se llevaría a cabo en cooperación con la ONUDI, se destinaría principalmente a los países en desarrollo y a la utilización de los materiales locales de construcción. A falta de mayores recursos, el Centro no podía hacer más de lo que realizaba en proyectos experimentales, desarrollo rural y mejoramiento de las aldeas. En cuanto a la campaña para señalar a la atención del mundo los problemas de la vivienda, las necesidades de meses-hombre mencionadas correspondían al personal requerido para aplicar la resolución 1300 (XLIV) del Consejo. Hasta la fecha, el Secretario General había recibido 54 respuestas a la comunicación que había dirigido a gobiernos de Estados Miembros en las que la mayoría apoyaba la campaña. No obstante, había que analizar las respuestas con mayor detalle. Se esperaba que los proyectos de demostración y experimentales comenzasen a funcionar a fines de ese año o a principios del próximo. El Centro intervenía en los preparativos de la Conferencia sobre el Medio Humano, que se convocaría en 1972, pero los trabajos relacionados con la Conferencia sobre el mismo tema, que se celebraría en Praga en 1971, incumbían a la CEPE.

101. El Comité se sentía desalentado al enterarse del poco progreso logrado en el establecimiento del Instituto de las Naciones Unidas para la documentación sobre la vivienda, construcción y planificación en Nueva Delhi en virtud de la resolución 1301 (XLIV) del Consejo Económico y Social. Hasta la fecha sólo se había recibido una promesa.

102. La mayoría de los miembros del Comité acoge complacida la inclusión en el trabajo del Centro de proyectos sobre los aspectos sociales de la vivienda y el urbanismo y el diseño de viviendas baratas y desarrollo de servicios de la comunidad. Al insistir en la importancia de los trabajos relacionados con la vivienda rural, la planificación comunal en las aldeas y los proyectos de demostración y experimentales, muchos miembros del Comité expresaron la esperanza de que pudieran destinarse recursos suficientes a esos proyectos.

103. El Comité reconoce el valor de los seminarios como medio de capacitación para el personal profesional que se encuentra a mediados de su carrera en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación. No obstante, no se sentía seguro de que el método se prestara a una aplicación amplia y frecuente.

104. En cuanto a la investigación y a los estudios, muchos miembros del Comité reiteraron la esperanza de que los proyectos que emprendiera el Centro siguieran destinados a actividades operacionales encaminadas a satisfacer las necesidades prácticas de los países en desarrollo.

6. Oficina de Estadística

105. En su 192a. sesión el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal de la Oficina de Estadística, que incluye servicios de estadística y la elaboración de datos electrónicos.

106. El Director Interino de la Oficina de Estadística describió brevemente las actividades estadísticas importantes: a) reunir, recopilar y publicar una amplia gama de estadísticas económicas y sociales internacionalmente comparables; b) preparar proyectos de normas y directrices estadísticas internacionales para uso de los países, para que las examine la Comisión de Estadística; c) preparar manuales técnicos, participar en la organización y realización de grupos de trabajo, seminarios, etc., y d) realizar otras formas de asistencia técnica. Además la Oficina de Estadística funcionaba como secretaria de la Comisión de Estadística. Un puesto adicional del cuadro orgánico para 1970 era necesario para mejorar la labor en materia de contabilidad nacional y estadísticas básicas conexas encaminada a satisfacer las necesidades de orientación técnica de los países en desarrollo. Para 1971 no se proyectaba ningún aumento del personal a pesar del aumento de actividades que se prevén en materia de estadísticas industriales y del comercio exterior, porque se utilizaría el personal liberado por los proyectos que se hubieran terminado. La propuesta para 1971 era de carácter provisional y estaba sujeta al programa de trabajo aprobado por la Comisión de Estadística en su 16.º período de sesiones.

107. Con respecto al programa de trabajo del Centro Internacional de Cálculos Electrónicos, el Director Interino señaló que el Centro se ocupaba de la elaboración electrónica de datos para todos los departamentos de las Naciones Unidas; prestaba servicios análogos, mediante el pago de los gastos efectuados, a los organismos especializados y otras organizaciones de las Naciones Unidas, así como a los Gobiernos y a instituciones privadas que lo soliciten. La demanda de los servicios del Centro seguía aumentando y se estaban realizando varios estudios relativos a nuevas esferas de utilización de las instalaciones de cálculo. La nueva utilización de los servicios del Centro en 1970 y las mejoras de los programas y de los sistemas de elaboración de datos existentes originaron la solicitud de dos puestos nuevos de programadores y de un puesto más del cuadro de servicios generales. Se estaba estudiando activamente la utilización de computadoras en el sistema de las Naciones Unidas, y los resultados de ese estudio podían dar origen a la necesidad de presentar un informe sobre este tema a la Asamblea General en su vigésimo cuarto período de sesiones.

108. En respuesta a preguntas relativas a la utilización de las instalaciones de cálculo, el Director Interino informó al Comité de que se estaban preparando o se prepararían los siguientes informes: a) la nota del Secretario General sobre el desarrollo de las técnicas administrativas modernas y utilización de las computadoras (E/AC.51/GR.19 y Add.1) preparada a solicitud del Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación; b) una sección del estudio sobre la capacidad administrativa del PNUD solicitado por el Consejo de Administración del PNUD que abarca la utilización de computadoras para el almacenamiento, elaboración y recuperación de información sobre las actividades operacionales y administrativas del PNUD; c) un estudio solicitado por la Asamblea General sobre la utilización de las computadoras para el almacenamiento, elaboración y recuperación de información que debe utilizarse en relación con las actividades de planificación y evaluación relativas al Segundo Decenio para el Desarrollo; d) un estudio iniciado en virtud de una

decisión del Consejo tomada en su 1507a. sesión (43.º período de sesiones) de establecer un índice central de los principales documentos del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas; e) un informe sobre la utilización de las computadoras y de las técnicas de cálculo para el desarrollo, pedido en la resolución 2458 (XXIII) de la Asamblea General; f) un informe sobre la posible utilización de computadoras para la recuperación y elaboración de información sobre recursos naturales no agrícolas solicitado en la resolución 1316 (XLIV) del Consejo Económico y Social; g) un informe sobre la labor del Comité de Usuarios de Computadoras del Comité Administrativo de Coordinación relativo a la utilización de las computadoras en el sistema de las Naciones Unidas, que se estaba preparando en virtud de la resolución 1368 (XLV) del Consejo Económico y Social; h) un estudio sobre la utilización racional de las instalaciones de cálculo dentro de las Naciones Unidas mismas solicitado por la Junta de Auditores de las Naciones Unidas. Además se estaban iniciando tres estudios relativos a la utilización de computadoras para satisfacer las necesidades de la Secretaría: un estudio sobre la utilización de computadoras para registrar información relativa al personal; otro sobre la utilización de computadoras para registrar las actividades del Servicio de Compras y Transporte, y otro sobre la utilización de las computadoras para la recuperación de información, que estaba iniciando la Biblioteca de las Naciones Unidas en colaboración con la Universidad de Nueva York.

109. Se comunicó al Comité que el informe World Energy Supplies aparecía en forma intermitente y que había mucha demanda de la publicación por parte de empresas comerciales, de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas mismas y de círculos académicos. Muchos usuarios procuran obtener la información que contiene para determinar la demanda real y posible y la oferta de energía procedente de diversas fuentes. Otros órganos, como la ONUDI, la usaban en su labor sobre regresión y correlación entre el consumo de energía y el desarrollo industrial. Algunos economistas utilizan datos sobre consumo de energía en lugar de cifras de contabilidad nacional como forma abreviada de determinar el grado de desarrollo económico.

110. Muchos miembros tomaron nota de los esfuerzos realizados por la Oficina de Estadística para centralizar los servicios de computadoras dentro de la Organización y reiteraron su preocupación por la proliferación de los sistemas de computadoras de costo elevado dentro del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas.

111. En general el Comité aceptó con satisfacción la labor de uniformar los conceptos, métodos y clasificaciones estadísticos para uso mundial. Investigó los progresos logrados respecto del desarrollo de un programa estadístico internacional coordinado. El Director Interino señaló que en su próximo período de sesiones que se celebrará en los meses de febrero y marzo de 1970 la Comisión de Estadística dispondría de un informe preparado por la Oficina de Estadística junto con los organismos especializados en el que se enunciará un programa estadístico integrado y coordinado para 1970 y 1971 y un esbozo preliminar del próximo programa trienal para los años 1972 a 1975. Aunque no existían obstáculos insuperables para aplicar el acuerdo reciente celebrado con los organismos especializados sobre esa materia, el Director Interino advirtió que si bien la coordinación era difícil, la integración presentaría ciertamente muchas más dificultades.

112. El Comité encomia a la Oficina de Estadística por la forma racional en que utiliza al personal. Concede gran importancia a la labor de la Oficina de Estadística y a la del Centro Internacional de Cálculos Electrónicos.

7. Administración pública

113. En su 193a. sesión el Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal en materia de administración pública.

114. El Director de la División de Administración Pública recordó que el programa era esencialmente operacional y, como lo proponía la Reunión de Expertos del Programa de Administración Pública de las Naciones Unidas de 1967 y la resolución del Consejo 1199 (XLII), estaba orientado a hacer de la administración pública un instrumento del desarrollo. Los gastos de los programas del sector de cooperación técnica habían aumentado de 2,4 millones de dólares en 1965 a 4 millones de dólares en 1968, y se preveía un aumento considerable para 1969 y para 1970. Mientras que en 1965 el programa había estado destinado sobre todo a capacitar el personal administrativo en los niveles de ingreso y medio y a ayudar a los países en desarrollo con expertos en sectores especializados tales como organización y administración; los servicios proporcionados en 1968 y previstos para 1969 mostraban nuevos tipos de necesidades que entrañaban, entre otras cosas, la reforma administrativa general, el mejoramiento de las empresas públicas, la formación profesional del personal administrativo superior, la administración local y otras actividades con una repercusión mucho mayor sobre los servicios administrativos en los países en desarrollo.

115. La División desempeñaba también un papel de apoyo al cooperar con las diversas divisiones en los aspectos de administración pública de sus actividades. Además, la División, cuando se lo solicitaba, cooperaba con otras divisiones en la Secretaría y con los organismos especializados en los aspectos administrativos de diversas funciones de sus esferas de competencia. El Director señaló que a pesar del aumento de las actividades operacionales, sólo se había proyectado un moderado aumento de personal para 1971.

116. Se expresó preocupación por parte de algunos miembros en cuanto a la evidente falta de acción sobre el nivel adecuado de provisión de personal que el Comité había considerado en sus períodos de sesiones anteriores como apropiado para la División, y sobre el cual los miembros pensaban que se les había asegurado una respuesta positiva, a pesar de las decisiones adoptadas respecto de una reducción presupuestaria general en las categorías de puestos pedidos para 1968 y 1969.

117. Se informó al Comité de que si bien los recursos de personal no correspondían exactamente a las recomendaciones de la Reunión de Expertos, se complementaban con otro personal. Además de los 15 puestos establecidos en 1969, la División disponía de dos asesores técnicos que estaban desempeñando funciones auxiliares en el programa de cooperación técnica. En 1970, además de los 48 meses-hombre para consultores provistos con cargo al Título V del presupuesto ordinario, se propuso que se añadieran nueve meses-hombre con cargo a la sección 3. El número de asesores interregionales, que requerían respaldo, se reduciría probablemente de cuatro puestos para 48 meses-hombre en 1969 a cuatro puestos para 40 meses-hombre en 1970. Como consecuencia del aumento del trabajo operacional que no había ido acompañado de un correspondiente aumento del personal, sólo se esban llevando a cabo los programas de valor máximo para los países en desarrollo sobre una base de prioridades. Además, la calidad del apoyo técnico había sufrido; la evaluación de los proyectos sólo se podía realizar en condiciones muy limitadas, se había diferido el traslado de funcionarios a las comisiones regionales recomendado por la resolución 1199 (XLII) del Consejo, y, sólo comenzaría en una escala modesta en 1971;

las actividades regionales no habían recibido y no podían recibir el necesario apoyo central a pesar de la presión de las secretarías regionales y ciertas actividades consideradas deseables por la Reunión de Expertos de 1967 no se habían incluido en el programa de trabajo.

118. El Comité considera que el programa de trabajo en administración pública es de gran interés para todos los países y aprecia en particular la capacidad del programa para responder a las necesidades de los países en desarrollo en sectores tan vitales como la reforma administrativa fundamental, el perfeccionamiento de los funcionarios superiores, la administración local y la capacitación del personal para el trabajo científico y técnico en la administración pública. Aprueba complacido que la División haya utilizado personal de diferentes zonas del mundo y de diferentes sistemas de administración, y los arreglos que ha realizado para que instituciones que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas realicen importantes estudios a un costo mínimo para el programa.

8. Ciencia y Tecnología

119. En sus 187a., 188a. y 189a. sesiones, el Comité debatió y examinó el programa de trabajo y las necesidades de mano de obra para 1970, así como las proyecciones para 1971, de la Oficina de Ciencia y Tecnología.

120. El Director de la Oficina de Ciencia y Tecnología describió en líneas generales el doble papel de la Oficina y explicó que actúa como secretaría del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, el Subcomité de Ciencia y Tecnología del CAC y el Comité Científico Consultivo y, al mismo tiempo, es una dependencia de la Secretaría encargada de realizar las actividades derivadas de las resoluciones de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social en cuestiones relativas a la ciencia y a la tecnología. El Director señaló a la atención del Comité el sexto informe del Comité Asesor (documento E/4611 y Add.1 y 2). En ese informe se examinó brevemente la labor del Comité Asesor desde que se creó en 1963 y se expuso su actual programa de trabajo que, en los últimos 12 meses, se ha ampliado en conformidad con su mandato y como resultado de varias resoluciones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. El aumento del personal de la Oficina de Ciencia y Tecnología se propuso basándose en que el Comité Asesor continuaría sus actividades en la misma forma que hasta ahora. Asimismo, se tuvo en cuenta el aumento del trabajo de la Oficina, como dependencia de la Secretaría, por hacerse cargo de las cuestiones de ciencia y tecnología relacionadas con el desarrollo.

121. En respuesta a las preguntas hechas sobre el papel del Comité Asesor y su programa de trabajo, el Director hizo resaltar que todos los componentes de este último eran resultado del mandato del Comité Asesor o de resoluciones específicas de la Asamblea General o del Consejo Económico y Social, por ejemplo la resolución 1155 (XLI) relativa al Plan de Acción Mundial para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. El Comité Asesor no realiza actividades operacionales en el sentido en que lo hacen los organismos especializados, sino que considera que su responsabilidad consiste en seguir las recomendaciones de éstos, fomentando en cierta medida su labor para que sus opiniones sean extensamente conocidas y se tengan en cuenta. Precisamente, en este punto es donde a veces se producen errores de interpretación: el punto en el que la labor de fomento se convierte en operacional podría ser a veces discutible.

122. El Comité confirma su parecer de que considera la ciencia y la tecnología como incluidas entre los sectores de mayor prioridad del programa de trabajo de las Naciones Unidas. Por esta razón y debido al volumen de trabajo cada vez mayor que se pide a la Oficina de Ciencia y Tecnología, es necesario examinar rigurosamente las propuestas del Secretario General para 1970 y las proyecciones para 1971. Al respecto, el Comité examinó el papel del Comité Asesor y escuchó las intervenciones de los representantes de la CMS, la UNESCO, la FAO y el OIEA acerca de la colaboración entre estos organismos y el Comité Asesor.

123. En cuanto al programa de trabajo de la Oficina de Ciencia y Tecnología, muchos miembros lo apoyaron en general. El Comité reconoció el valor de proyectos tales como el Plan de Acción Mundial para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo y el relativo al empleo de proteínas comestibles. El Comité reconoció al igual que la Asamblea General, la importancia de proyectos como el del uso de

computadoras y el programa de trabajo sobre el medio humano para el desarrollo económico y social de todos los países. Un miembro puso en duda que se asignasen recursos suficientes para la labor complementaria en material de proteínas.

124. El Comité recibió explicaciones del Director acerca del nivel propuesto del personal. Advirtió la expansión constante del programa del Comité Asesor, el carácter complejo y sumamente técnico de su labor, las necesidades consiguientes de servicios y el trabajo adicional de la Oficina como resultado de decisiones de la Asamblea General. Advirtió asimismo que, a pesar de esto, el personal había aumentado sólo muy lentamente en los últimos tres años. El Comité advirtió también que el programa de trabajo se basaba en ciertos supuestos acerca del porvenir del Comité Asesor.

125. El Comité estima que la determinación del personal adecuado para la Oficina de Ciencia y Tecnología debería ser examinada por el Secretario General teniendo en cuenta el debate celebrado en el Comité. Desea repetir las observaciones que hizo anteriormente en el sentido de que, siempre que sea posible, se utilice personal cedido temporalmente por los organismos especializados y, cuando sea necesario, consultores. Reconoce que se necesita cierto volumen de personal a fin de conseguir una dependencia viable, pero insiste de nuevo, como hizo en 1968, en que ni el Comité Asesor ni la Oficina de Ciencia y Tecnología deben tener un papel operacional. Su labor no debe duplicar la de los organismos ni competir con ella, sino que debe emprenderse en la colaboración más estrecha posible con los organismos que tienen un mandato primordial en esta esfera. Esto se ajusta a las atribuciones del Comité Asesor y está dentro del marco de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social.

9. Comisiones económicas regionales y Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut

126. En sus reuniones 202a. y 203a. el Comité consideró los nuevos programas de trabajo para 1970 y las proyecciones para 1971 y sus necesidades presupuestarias propuestas por las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut.

127. El Director de la División del Presupuesto explicó en su declaración inicial que, a título de experimento, un grupo de dos miembros había visitado las secretarías de la CEPALO y la CEPAL para discutir sus programas de trabajo con los secretarios ejecutivos y los directores de división. Un funcionario superior de la Oficina del Contralor visitó la CEPA con el mismo objeto. El propio Director de la División de Presupuesto visitó la CEPE. Después de realizadas esas revisiones presupuestarias, las comisiones regionales habían celebrado sus períodos de sesiones ordinarios y sus informes serían estudiados en cuanto a las consecuencias sobre los programas de trabajo y las necesidades presupuestarias. Se sabía que la CEPA había aprobado varias resoluciones sobre estructura institucional, reorganización de la secretaría y programas y prioridades. La CEPE había decidido dedicar especial atención a varias esferas de prioridad, como la ciencia y la tecnología, la planificación económica a largo plazo y el medio humano.

128. Se convino que, de conformidad con una decisión anterior del Comité, en el presente período de sesiones aquél se ocuparía principalmente de los nuevos programas de las comisiones económicas regionales. El examen a fondo de los programas de trabajo de las comisiones se realizaría en 1971 (E/4493/Rev.2, párr. 18). Los miembros de países en desarrollo consideraron importante que el Comité se pronunciara sobre el apoyo, la modificación o el rechazo de los programas de trabajo, ya que esa era la única forma práctica en que pudiera decirse que los programas de trabajo habían sido considerados por el Comité. Varios representantes de países desarrollados opinaron que el Comité no tenía por misión apoyar o hacer suyos programas de trabajo ni pronunciarse sobre las necesidades presupuestarias. Algunos miembros estimaron que el Comité no disponía del tiempo suficiente ni de la documentación apropiada para estudiar los programas de trabajo de las comisiones económicas regionales. Varios representantes de países en desarrollo dejaron constancia de que sus opiniones expresadas en el Comité y su apoyo a los programas de trabajo se basaban en un estudio detenido de la documentación presentada al Comité.

129. Al examinar el programa de trabajo de la CEPA, los representantes de los países en desarrollo expresaron su apoyo sin reservas al programa de trabajo y a las prioridades y necesidades de personal que había presentado la CEPA. También se solidarizaron con la selección de prioridades principales en las que la CEPA concentraría sus actividades. Esos sectores abarcaban los programas relacionados con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los transportes y las comunicaciones, la modernización de la agricultura, la integración regional, el comercio y el turismo internacionales, el fomento del comercio, los recursos naturales y el desarrollo industrial. También se elogió a la CEPA por haber prestado especial atención a los problemas de los países africanos menos desarrollados. Los representantes de los países en desarrollo consideraron que las solicitudes de puestos adicionales en relación con las ampliaciones de los programas eran modestas. Algunos representantes de los países desarrollados, si bien subrayaron la importancia del programa de trabajo de la CEPA y de algunos sectores del mismo, declararon que no estaban en condiciones de pronunciarse sobre las necesidades presupuestarias y de personal correspondientes.

130. Los representantes de los países en desarrollo apoyaron plenamente el programa de trabajo presentado por la CEPALO. Se destacaron varias esferas por su importancia para la región de la CEPALO y se subrayó el valor de los programas relativos a recursos naturales, desarrollo industrial, planificación del desarrollo, población, ciencia y tecnología y agricultura. También se elogió a la CEPALO por fomentar entre sus países miembros un espíritu favorable a la cooperación regional constructiva y fructífera. También en este caso, algunas delegaciones de los países desarrollados no llegaron a dar su apoyo o aprobación al programa de trabajo de la CEPALO y prefirieron dejar constancia de su asentimiento o de que tomaban nota del programa. Los representantes de los países socialistas de Europa oriental dejaron también constancia de su punto de vista de que debería permitirse a todos los países de la región participar en la labor de la CEPALO.

131. Al comentar el programa de trabajo de la CEPE, varios representantes destacaron programas ejecutados por la Comisión que consideraban de especial importancia. Un representante, apoyado por otros, señaló que muchos países y zonas de Europa meridional estaban menos desarrollados y que la CEPE debería prestar especial atención a los problemas de esas regiones en desarrollo de Europa y a los problemas de esas regiones en desarrollo de Europa y a los problemas de los países en

desarrollo del tercer mundo. Otros miembros del Comité subrayaron la importancia de las actividades encaminadas a ayudar a las regiones en desarrollo, fomentar el comercio entre Oriente y Occidente, y el intercambio científico y tecnológico y el turismo. También se puso de relieve la importancia de la cooperación entre la CEPE y la UNCTAD, la ONUDI, el PNUD y otras comisiones económicas regionales. Un representante lamentó que el Comité no tuviese ante sí un programa a largo plazo preparado por la CEPE y manifestó que esperaba que el Comité examinara dicho plan en su próximo período de sesiones en 1970. También en este caso los representantes de países socialistas de Europa oriental lamentaron que la composición de la CEPE no fuera todavía universal, debido a la exclusión de la República Democrática de Alemania.

132. Un miembro del Comité expresó su preocupación porque la decisión de la CEPE de mantener sus recursos para 1971 al nivel de los de 1970 pudiera retardar el ritmo de las actividades de la Comisión. A este respecto, la Secretaría explicó que el Secretario Ejecutivo de la CEPE había declarado en su comunicación a la Sede, que, teniendo en cuenta las deliberaciones de la Comisión, se consideraba que sería posible limitar el aumento provisional de personal fijado en principio para 1971 al nivel de lo solicitado para 1970. La Secretaría explicó también que se daría fin al proyecto sobre proyecciones del intercambio comercial y que por consiguiente quedarían disponibles recursos para otros estudios, en especial los relacionados con los países menos desarrollados de la región de la CEPE.

133. Los representantes de los países en desarrollo manifestaron su aprobación del programa de trabajo de la CEPAL. Se expresó especial apoyo a las actividades de la CEPAL en materia de integración económica regional y subregional, comercio internacional, transportes y movilización de recursos internos. También se expresó apoyo al fortalecimiento de las oficinas de la CEPAL en la región andina y en el Caribe. Las peticiones de recursos adicionales fueron consideradas igualmente muy modestas. Un representante expresó su preocupación por el porcentaje desproporcionadamente grande del aumento de presupuesto y los recursos de la CEPAL dedicados a gastos administrativos y gastos generales. La secretaria explicó a este propósito que parte de esos gastos se relacionaban con el costo del nuevo edificio de la CEPAL en Santiago. Además, el personal de las oficinas subregionales de la CEPAL estaba dedicado en su mayoría a actividades operacionales y sustantivas y no a labores administrativas. Debía tenerse igualmente en cuenta que una gran proporción de los gastos generales de la CEPAL y otras comisiones regionales formaba parte del presupuesto de actividades económicas y sociales.

134. Se expresó satisfacción general por las prioridades fijadas por la ONUB. Se subrayó la importancia del programa sobre administración pública que había sido recomendado por el Comité en su primer informe. En respuesta a la preocupación expresada por uno de los representantes de que los recursos de la ONUB para las cuestiones de administración pública tal vez no fueran suficientes para llevar a cabo su vasto programa, la Secretaría informó al Comité de que se proyectaba apoyar desde la Sede el programa de la ONUB.

135. Se expresa satisfacción general por la labor que llevan a cabo las comisiones económicas regionales y la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut y se reconoce la importancia de sus tareas y del papel que están desempeñando.

10. Comercio internacional

136. El Comité examinó el programa de trabajo y las necesidades de personal de la UNCTAD, en sus sesiones 197a. a 200a. Al presentar el proyecto de programa de trabajo de la secretaría de la UNCTAD, el representante del Secretario General de la UNCTAD explicó, entre otras cosas, que el programa que se examinaba abarcaba cuatro años en total, daba indicaciones sobre la prioridad relativa atribuida a los proyectos y proporcionaba información detallada sobre el tiempo que el personal dedicaría a cada proyecto durante todo el período abarcado por el programa. No había sido posible incorporar en el documento información semejante sobre el costo estimado de proyectos previstos para 1970 y 1971. Sin embargo, después de la reciente aprobación por el Secretario General de las propuestas presupuestarias de la UNCTAD, correspondientes a 1970, acababa de distribuirse al Comité información sobre el particular, relativa a 1970, y el programa de trabajo del Centro de Comercio internacional.

137. El programa de trabajo de la UNCTAD comprendía sólo los proyectos pedidos por decisiones de la Conferencia y de la Junta de Comercio y Desarrollo; no se refería a las medidas de otros órganos de la UNCTAD después del octavo período de sesiones de la Junta y no comprendía, por ejemplo, proyectos relacionados con ninguna de las resoluciones aprobadas recientemente por la Comisión del Transporte Marítimo.

138. La Junta había examinado el programa de trabajo en su octavo período de sesiones, celebrado en febrero. Contrariamente a la práctica anterior, consistente en ocuparse del programa de trabajo en sesiones plenarias, la Junta había nombrado un grupo de trabajo especial para que examinara a fondo el programa de trabajo. Después de aprobar el informe, la Junta decidió incorporarlo in extenso en su propio informe a la Asamblea General.

139. Varios representantes de países desarrollados con economía de mercado estimaron que la secretaría de la UNCTAD había asignado la máxima prioridad a demasiados proyectos, lo que repercutía directamente en la dotación de personal de la secretaría y en el número de consultores contratados. También se opinó que quizás sería oportuno que la Junta volviera a examinar los programas de la UNCTAD y que en ese examen se prestara especial atención a los puntos en que podría haber fácilmente una superposición de actividades de la UNCTAD y de otras organizaciones internacionales, como la ONUDI, la FAO, la OCMI y el GATT.

140. El representante de un país socialista de Europa oriental apoyó el programa de la UNCTAD en su conjunto pero se adhirió a la mayoría de las observaciones formuladas por representantes de los países desarrollados con economía de mercado. Se refirió, en particular, al gran aumento del personal de la secretaría. Con objeto de detener ese aumento, las nuevas tareas que se presentaran debían realizarse trasladando personal de otros servicios de la secretaría. Pero esos traslados no debían hacerse a expensas de la División de Política Comercial ni de la División del Comercio con los Países Socialistas, dada la importancia de la labor que realizaban estas Divisiones. El mismo representante instó encarecidamente al Secretario General de la UNCTAD a que trasladara a Ginebra las dependencias sustantivas de la secretaría que tenían asiento en Nueva York. A su juicio, el personal restante de Nueva York debía reducirse a unos cuantos funciones de enlace.

141. Los representantes de los países en desarrollo manifestaron que apoyaban enteramente el programa de trabajo y entendían que el aumento de personal necesario para su ejecución era, de hecho, modesto y justificado. A propósito de la alta prioridad concedida a determinados proyectos, tales representantes no sólo convenían en ese orden de prioridades, sino que entendían que tal vez fuera necesario conceder mayor prioridad a otros proyectos. Respecto de la necesidad de coordinación con otros organismos se opinó que los esfuerzos para evitar la duplicación del trabajo sólo eran encomiables en la medida en que los acuerdos prácticos concertados con tal fin con otras organizaciones no restringieran de ningún modo las obligaciones y tareas encomendadas a los órganos auxiliares y a la secretaría de la UNCTAD por la Asamblea General, la Conferencia y la Junta.

142. Respecto de diversas cuestiones que se trataron en el Comité, los representantes de los países en desarrollo atribuyeron especial importancia a la necesidad de intensificar las actividades de la UNCTAD en determinadas esferas, como el turismo, la información y el transporte marítimo. También se puso de relieve la necesidad de que la UNCTAD diera alta prioridad a las actividades de asistencia técnica. Los representantes mencionados estimaban que la UNCTAD debía desempeñar un papel importante en la preparación del segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En cuanto a la oficina de Nueva York, se sugirió que el Secretario General de la UNCTAD debía mantenerla habida cuenta de las características especiales de la UNCTAD, y también por la naturaleza del trabajo a que se dedicaba dicha oficina.

143. El representante del Secretario General de la UNCTAD dio varias explicaciones pedidas por algunos miembros del Comité. La existencia de un número considerable de proyectos sin fecha de terminación obedecía, en parte, a que se referían a análisis e investigaciones corrientes y a la agrupación de los proyectos en títulos más generales. Algunos programas generalizados eran de duración indefinida pero los proyectos concretos solían tener un plazo determinado. El limitado número de proyectos relativos al turismo se debía, en gran parte, a que había problemas difíciles en los que el material de investigación disponible era relativamente escaso. Se había advertido la necesidad de mejorar el material de información sobre la UNCTAD y la Junta había aprobado una resolución por la que se pedía al Secretario General de la UNCTAD que informara sobre una intensificación de las actividades de información. La secretaría de la UNCTAD colaboraba con el nuevo Centro de Información Económica y Social y cooperaba en el estudio que había de presentar este último a la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se aseguró que la secretaría de la UNCTAD prestaba atención a la necesidad de intensificar las relaciones comerciales entre los países socialistas de Europa oriental y los países en desarrollo y que el Centro de Comercio Internacional se ocupaba activamente de la materia.

144. El representante del Secretario General de la UNCTAD explicó que, a fines de 1964, el Secretario General de las Naciones Unidas había dispuesto que se efectuara una división del trabajo entre el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la secretaría de la UNCTAD en las esferas en que pudiera haber superposición y, entre ellas, las de las proyecciones y la financiación internacional para el desarrollo. Respecto del trabajo sustantivo de la oficina de la UNCTAD en Nueva York, se explicó que la Junta de Comercio y Desarrollo había pedido al Secretario General de la UNCTAD que incluyera en la oficina de Nueva York los

servicios que se encargaban de la coordinación y cooperación con las dependencias pertinentes de la Secretaría de la Sede, así como con otras organizaciones ubicadas en los Estados Unidos. Se informaba regularmente a la Junta de las disposiciones adoptadas por el Secretario General de la UNCTAD, inclusive las relativas a la ubicación en Nueva York de las secciones encargadas del trabajo sobre proyecciones y financiación para el comercio, tareas vinculadas estrechamente con la labor que se realizaba en el Departamento de la Sede. Las disposiciones actuales permitían mantener una colaboración estrecha con el Centro de Planificación, Proyecciones y Políticas de Desarrollo y con la División de Hacienda Pública y de Instituciones Financieras.

145. Como la Junta de Comercio y Desarrollo considera los programas de trabajo en detalle, el Comité estima que en lo sucesivo debe concentrarse en la prioridad relativa que ha de atribuirse a los proyectos de la UNCTAD en el conjunto de actividades de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos. Conviene en que la UNCTAD desempeña un importantísimo papel en la ayuda a los países en desarrollo y a todos los demás países miembros en materia de comercio y desarrollo. Hay consenso de que el programa de la UNCTAD debe tener la máxima prioridad. Además, muchos miembros consideran que debe tener precedencia respecto de todos los demás programas.

ANEXOS

Anexo I

LISTA DE PARTICIPANTES

A. Miembros del Comité

Argelia

Amar Dahmouche
Consejero, Misión Permanente

Mohamed Berrezoug
Agregado, Misión Permanente

Brasil

Antonio Patriota
Consejero, Misión Permanente (Presidente)

Camerún

Paul Bamela Engo
Ministro Consejero, Misión Permanente

Canadá

Geoffrey F. Bruce
Jefe, Sección de Asuntos Económicos y Sociales,
División de las Naciones Unidas,
Departamento de Relaciones Exteriores (Relator)

Ecuador

Leticia Guerrero
Primera Secretaria, Misión Permanente

Estados Unidos de América

Walter M. Kotschnig
Ministro, Representante Adjunto de los Estados Unidos en el
Consejo Económico y Social y Secretario de Estado Adjunto
a cargo de Asuntos de Organizaciones Internacionales

Clarence I. Blau
Consejero de Asuntos Económicos y Sociales, Misión Permanente

James K. Connell
Asesor, Asuntos Económicos y Sociales, Misión Permanente

Filipinas

Emilio D. Bejasa
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, Representante
Permanente Adjunto, Misión Permanente

Ernesto C. Garrido
Tercer Secretario, Misión Permanente

Francia

Ivan Martin Witkowski
Agregado Financiero, Misión Permanente

Nicole Courson
Agregada, Misión Permanente

Ghana

E. Sam
Primer Secretario, Misión Permanente (Vicepresidente)

A.Y. Aggrey-Orleans
Segundo Secretario, Misión Permanente

India

A.S. Gonsalves
Consejero, Representante Permanente Adjunto, Misión Permanente

Ranjit Gupta
Segundo Secretario, Misión Permanente

Paquistán

Mohammad Yunus
Representante Permanente Adjunto, Misión Permanente

Inam-ul Haque
Tercer Secretario, Misión Permanente

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

Mark E. Allen
Ministro, Asuntos Económicos y Sociales, Misión Permanente

Beryl Chitty
Primer Secretario, Misión Permanente

República Unida de Tanzania

Waldo E. Waldrom Ramsey
Consejero, Misión Permanente

Dorah N.J. Danieli
Segundo Secretario, Misión Permanente

Rumania

Ion Duma
Consejero, Misión Permanente (Vicepresidente)

Nita Constantin
Tercera Secretaria, Misión Permanente

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Leonid Stepanovich Lobanov
Consejero, Misión Permanente

Valentin Ksenofontovich Palamartchouk
Consejero, Misión Permanente

Alexei D. Zhukov
Asesor, Ministro de Relaciones Exteriores

Venezuela

Reinaldo Figueredo-Planchart
Consejero, Misión Permanente

Freddy Christians
Segundo Secretario, Misión Permanente

B. Miembros del Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación

Checoslovaquia

Ján Muzik
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, Representante
Permanente Adjunto, Misión Permanente

Malta

Arvid Pardo
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, Representante
Permanente, Misión Permanente

S.J. Stellini
Segundo Secretario, Misión Permanente

República Árabe Unida

Abdel Halim Badawi
Consejero, Misión Permanente

Amrs Mahmoud Moussa
Segundo Secretario, Misión Permanente

Trinidad y Tabago

Louis A. Wiltshire
Primer Secretario, Misión Permanente

Babooram Rambissoon
Primer Secretario, Misión Permanente

C. Organismos especializados y Organismo Internacional de Energía Atómica

Organización Internacional del Trabajo

A.A. Shaheed
Director, Oficina de Enlace, Nueva York

R.F. Jonker
Director Adjunto

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Donald W. Woodward
Director, Oficina de Enlace con las Naciones Unidas

Morris Greene
Director Adjunto

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Alfonso de Silva
Director, Oficina de Nueva York

Victor Nikolsky
Oficial Superior de Enlace

Organización Mundial de la Salud

R.L. Coigney
Director, Oficina de Enlace con las Naciones Unidas

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

E. Franco Holguin

Representante Especial Adjunto entre las organizaciones de las
Naciones Unidas

Organismo Internacional de Energia Atómica

Robert Najar

Director Adjunto, Oficina de Enlace

Anexo II

RESUMEN DE LAS PROPUESTAS DEL SECRETARIO GENERAL RELATIVAS AL PERSONAL DEL CUADRO ORGANICO Y CATEGORIAS SUPERIORES PARA 1970 Y PROYECCIONES PARA 1971

En los cuadros que siguen, PP significa Puestos de Plantilla, y OP, Otros Puestos. Los puestos de la columna PP son los que se incluyen en el presupuesto y los que están disponibles con cargo a vacantes generales. En esta columna se incluyen también los puestos supernumerarios. Los puestos de la columna OP son financiados con cargo al Título V del proyecto de presupuesto y también por el PNUD, el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Planificación y Proyecciones de Desarrollo, el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para actividades en materia de población y otras fuentes extrapresupuestarias.

Cuadro 1

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales: distribución
de puestos entre programas en la Sede

(Cuadro orgánico y categorías superiores)

Programas	1969 (autorizados)			1970 (solicitados)			1971 (previstos)		
	PP	OP	Total	PP	OP	Total	PP	OP	Total
1. Dirección ejecutiva y administración									
a) Oficina del Secretario General Adjunto, incluida la Oficina Ejecutiva	11	-	11	12	-	12	13	-	13
b) Oficina del Adjunto del Secretario General Adjunto, incluida la secretaría del Consejo Económico y Social, la Sección de las Comisiones Regionales y la Sección de Proyectos Especiales	20	-	20	20	-	20	20	-	20
c) Oficina del Subsecretario General de Asuntos entre Organismos	5	-	5	6	-	6	7	-	7
2. Administración de los programas de cooperación técnica a/	53	42	95	53	45	98	53	45	98
3. Planificación, proyecciones y políticas en materia de desarrollo económico	47	21-1/2	68-1/2	49	24-1/2	73-1/2	58	23-1/2	81-1/2
4. Recursos naturales y transportes	44	25	69	44	25	69	50	29	79
5. Cuestiones fiscales y financieras	11	2	13	11	2	13	13	2	15
6. Desarrollo social b/	50	3	53	51	3	54	53	3	56
7. Cuestiones demográficas	26	15 c/	41	27	16 c/	43	30 d/ 18 e/		48
8. Vivienda, construcción y planificación	26	6-1/2	32-1/2	29	6-1/2	35-1/2	33	6-1/2	39-1/2
9. Servicios de estadística	57	5	62	58	5	63	58	5	63
10. Centro internacional de cálculos electrónicos	29 e/	8	37	31 e/	11	42	31 e/	11	42
11. Administración pública	15	8	23	15	8	23	17	8	25
12. Ciencia y tecnología	7	-	7	11	-	11	13	-	13
Total	401	136	537	417	146	563	449	151	600

a/ Sin incluir el Servicio de Contratación para la Asistencia Técnica (TARS).

b/ Incluye la Oficina del Comisionado.

c/ Incluye 10 funcionarios encargados de programas demográficos que prestan servicios sobre el terreno.

d/ Sin incluir tres puestos de personal supernumerario financiados por la tercera Conferencia Mundial de Población.

e/ Incluye seis puestos con cargo a vacantes generales.

Cuadro 2

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales: distribución de nuevos puestos solicitados para 1970 y previstos para 1971

(Cuadro orgánico y categorías superiores)

Programas	1970			1971		
	PP	OP	Total	PP	OP	Total
1. Dirección ejecutiva y administración						
a) Oficina del Secretario General Adjunto, incluida la Oficina Ejecutiva	1	-	1	1	-	1
b) Oficina del Adjunto del Secretario General Adjunto, incluida la secretaría del Consejo Económico y Social, la Sección de las Comisiones Regionales y la Sección de Proyectos Especiales	-	-	-	-	-	-
c) Oficina del Subsecretario General de Asuntos entre Organismos	1	-	1	1	-	1
2. Administración de los programas de cooperación técnica	-	3	3	-	-	-
3. Planificación, proyecciones y políticas en materia de desarrollo económico	2	3	5	9	-1	8
4. Recursos naturales y transportes	-	-	-	6	4	10
5. Cuestiones fiscales y financieras	-	-	-	2	-	2
6. Desarrollo social	1	-	1	2	-	2
7. Cuestiones demográficas	1	1	2	3	2	5
8. Vivienda, construcción y planificación	3	-	3	4	-	4
9. Servicios de estadística	1	-	1	-	-	-
10. Centro internacional de cálculos electrónicos	2	3	5	-	-	-
11. Administración pública	-	-	-	2	-	2
12. Ciencia y tecnología	4	-	4	2	-	2
Total	16	10	26	32	5	37

Cuadro 3

Distribución de puestos en las esferas económica, social y de derechos humanos entre las principales dependencias orgánicas

(Cuadro orgánico y categorías superiores)

Programas	1969 (autorizados)			1970 (solicitados)			1971 (previstos)		
	PP	OP	Total	PP	OP	Total	PP	OP	Total
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en la Sede	401	136	537	417	146	563	449	151	600
Comisión Económica para África <u>a/</u>	116	63-1/2	179-1/2	123	73-1/2	196-1/2	132	69-1/2	201-1/2
Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente <u>a/</u>	118	21	139	123	20	143	137	17	154
Comisión Económica para Europa	103	3	106	107	1	108	121	1	122
Comisión Económica para América Latina <u>a/</u>	117	23	140	123	21	144	129	20-1/2	149-1/2
Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut	15	11	26	16	13	29	19	13	32
Total parcial	870	257-1/2	1.127-1/2	909	274-1/2	1.183-1/2	987	272	1.259
División de Asuntos Sociales (Ginebra)	7	-	-	7	-	7	7	-	7
UNCTAD <u>a/</u>	165	-	165	170 <u>e/</u>	-	170	183	-	183
ONUDI <u>a/</u>	181	22	203	200	12	212	229	12	241
División de Derechos Humanos (Sede)	47 <u>b/</u>	-	47	50 <u>c/</u>	-	50	51 <u>d/</u>	-	51
División de Estupefacientes	17	-	17	17	-	17	19	-	19
Secretaría de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes	9	-	9	9	-	9	10	-	10
Total	1.296	279-1/2	1.575-1/2	1.362	286-1/2	1.648-1/2	1.486	284	1.770

a/ Sin incluir los servicios de administración y apoyo.

b/ Incluidos tres puestos con cargo a vacantes generales.

c/ Incluidos 24 meses-hombre o dos puestos financiados con cargo a los fondos para personal supernumerario.

d/ Incluidos 36 meses-hombre o tres puestos que se financiarán con cargo a fondos para personal supernumerario.

e/ A consecuencia de las decisiones adoptadas en el octavo período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo, se solicitaron dos puestos adicionales.

Cuadro 4

Distribución de los nuevos puestos solicitados para 1970
y previstos para 1971 entre las principales dependencias
orgánicas

(Cuadro orgánico y categorías superiores)

Programas	1970 (solicitados)			1971 (previstos)		
	PP	OP	Total	PP	OP	Total
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en la Sede	16	10	26	32	5	37
Comisión Económica para Africa	7	10	17	9	-4	5
Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente <u>a/</u>	6	-1	5	14	-3	11
Comisión Económica para Europa	4	-2	2	14	-	14
Comisión Económica para América Latina <u>a/</u>	5	-2	3	6	-	6
Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut	1	2	3	3	-	3
Total parcial	39	17	56	78	-2	76
División de Asuntos Sociales (Ginebra)	-	-	-	-	-	-
UNCTAD	5 <u>d/</u>	-	5	13	-	13
ONUDI	19	-10	9	29	-	29
División de Derechos Humanos (Sede)	3 <u>b/</u>	-	3	1 <u>c/</u>	-	1
División de Estupefacientes	-	-	-	2	-	2
Secretaría de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes	-	-	-	1	-	1
Total	66	7	73	124	-2	122

a/ Sin incluir los servicios de administración y de apoyo.

b/ Incluidos 24 meses-hombre o dos puestos que se financiarán con cargo a los fondos para personal supernumerario.

c/ Incluidos 36 meses-hombre o equivalente a tres puestos (dos puestos de 12 meses más dos de seis meses) que se financiarán con cargo a los fondos para personal supernumerario.

d/ La solicitud de la UNCTAD para 1970 se aumentó ulteriormente a siete, como consecuencia de las decisiones adoptadas por la Junta de Comercio y Desarrollo en su octavo período de sesiones.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o dirijase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.